

LOS FONDOS AUTOGESTIONARIOS DE MICROCRÉDITO, COMO
APORTE AL DESARROLLO LOCAL

MÓNICA RISUEÑO SOLARTE

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL
Bogotá, Agosto de 2010

LOS FONDOS AUTOGESTIONARIOS DE MICROCRÉDITO, COMO
APORTE AL DESARROLLO LOCAL

MÓNICA RISUEÑO SOLARTE
Trabajo de grado como requisito para optar el título de Maestría en
Desarrollo Rural

Director
RICARDO DÁVILA
Magíster en Desarrollo Rural

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL
Bogotá, Agosto de 2010

CONTENIDO	Pág.
CAPITULO I	
INTRODUCCIÓN.....	8
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
2. OBJETIVOS.....	14
2.1. OBJETIVO GENERAL.....	14
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	14
3. EXPERIENCIA METODOLÓGICA.....	15
CAPITULO II	
4. UBICACION Y CONTEXTO.....	19
5. MARCO CONCEPTUAL.....	24
5.1. ¿QUÉ SE COMPRENDE POR DE DESARROLLO LOCAL?.....	27
5.2. ECONOMÍA SOLIDARIA.....	32
5.3. ORGANIZACIONES SOLIDARIAS Y PARTICIPACIÓN	33
5.4. MICROFINANZAS RURALES.....	35
5.4.1. Microfinanzas solidarias.....	37
5.4.1.1. El Microcrédito.....	38
CAPITULO III	
ANÁLISIS Y RESULTADOS “LOS FONDOS AUTOGESTIONARIOS COMO ALTERNATIVA FINANCIERA Y SOCIAL”.....	42
6. CARACTERIZACIÓN DE LOS FONDOS.....	42
6.1. ¿CÓMO NACEN?	42
6.2. TIPOS DE FONDO Y CAPITAL.....	47
6.2.1. Solidaridad y servicios no financieros.....	48
6.3. ¿QUIÉNES PARTICIPAN EN LOS FONDOS?.....	50
6.3.1. Sobre los asociados y sus identidades.....	50
6.3.2. Número de asociados.....	52

6.4.	¿PARA QUÉ SE USA EL MICROCRÉDITO?.....	53
6.4.1.	Líneas de crédito.....	54
6.4.2.	Plazos y montos.....	56
6.4.3.	Tasa de interés.....	58
6.4.4.	Garantías.....	59
6.5.	ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y ADMISNTRATIVA DE LOS FONDOS.....	59
6.5.1.	Comité de crédito.....	60
6.5.2.	Ruta de solicitud de crédito.....	61
6.6.	LA REGLAMENTACIÓN “Las cuentas claras y el chocolate espeso”.....	62
6.7.	ESTRATEGIAS DE RECUPERACIÓN DE CARTERA - CONTROL SOCIAL.....	63
6.8.	SOMBRILLA LEGAL.....	65
7.	EL CONCEPTO DE MICROFINANZAS	66
8.	A MANERA DE CONCLUSIÓN: FÁCTORES DE ÉXITO Y LIMITACIONES.....	69
8.1.	FACTORES ÉXITO.....	74
8.2.	LIMITACIONES.....	76
9.	RECOMENDACIONES.....	78
	BIBLIOGRAFIA.....	79
	ANEXOS.....	82

CUADROS	Pág.
CUADRO No.1 DATOS POBLACIONALES.....	24
CUADRO No. 2 ANTIGÜEDAD DE LOS FONDOS.....	46

GRÁFICAS	Pág.
GRÁFICA No. 1 Capital de los fondos.....	47
GRÁFICA No. 2 Composición de los fondos por género.....	52
GRÁFICA No. 3 Número de créditos por línea.....	55
GRÁFICA No. 4 Monto de los créditos por organización.....	57
GRÁFICA No. 5 Tasa de interés por organización.....	58
GRÁFICA No. 7 Rotación de capital.....	63
GRÁFICA No. 7 Calidad de la cartera de los fondos.....	64

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer a todas y todos los líderes de las asociaciones comunitarias de Tibasosa, Gámeza, Socotá, Mongua, Tópaga, Sogamoso, Beteitiva y Tota por permitirme aprender de su experiencia de vida y hacerles tantas preguntas.

Agradezco a Mario Bonilla por mostrarme el camino para acercarme a ese verde y cálido mundo rural boyacense.

Al profesor Ricardo Dávila por su dirección y orientación teórica y metodológica para abordar el objeto de la presente investigación.

A Diana Herrera por su confianza, apoyo y conversa, permitiendo hilar mejor las ideas.

A Juan y Violeta por otorgarme amorosamente el tiempo necesario para culminar los estudios de maestría.

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

El presente documento recoge la experiencia de investigación sobre fondos autogestionarios locales de micro crédito inscrito a asociaciones comunitarias constituidas a partir de 1995, ubicadas en los municipios de Sogamoso, Tibasosa, Gámeza, Tópaga, Beteitiva, Mongua, Socotá y Tota del Departamento de Boyacá – Colombia.

El punto de partida ha sido el reconocimiento de las experiencias de organización y acciones populares en el desarrollo de las comunidades, por lo que estas permiten definir desde su propia realidad el objetivo del desarrollo, dando relevancia a la historia y a la cultura, donde los propios habitantes de una comunidad consiguen potenciar una serie de recursos, fuerzas y capacidades propias. Por su parte las instituciones y organizaciones sociales son un factor a tenerse en cuenta cuando de desarrollo socioeconómico se trata y especialmente si trata de desarrollo rural.

En estas experiencias se destacan los fondos locales autogestionados surgidos como apoyo a los integrantes de organizaciones sociales para invertir en las actividades agropecuarias, así como en salud, educación, mejoramiento de vivienda o emergencias familiares. Igualmente, como respuesta a la ausencia de una oferta de crédito en las zonas rurales y la falta de acceso al crédito de bancos tradicionales que no se adecuan a las necesidades de los pobladores rurales, al flujo de fondos de sus proyectos y al riesgo de las actividades agropecuarias. Donde las estrategias se caracterizan porque la confianza, el control y la organización social son factores esenciales para garantizar su utilidad y efectividad.

En este sentido, se buscó conocer la contribución de los fondos locales autogestionarios de micro crédito al desarrollo local, su función en la dinamización de la economía local y en las estructuras sociales, sus características, factores de éxito, limitaciones y finalmente, los impactos sociales y económicos en la población que los opera. Así mismo, se buscó conocer el papel que desempeñan las experiencias asociativas, las estrategias que ponen en juego para legitimarse socialmente y cuán vulnerables son a las presiones del contexto. Estos interrogantes motivan seguir indagando el tema de la asociatividad y las micro finanzas en el área de desarrollo rural, puesto que ha sido poco estudiado, en consecuencia se cuenta con muy poca bibliografía para consulta y sobre todo como fuente de conocimiento para otras iniciativas en el ámbito rural, donde seguramente se requieren como sustento de sostenibilidad.

Este trabajo recoge la experiencia de diez fondos autogestionados locales de micro crédito en ocho municipios del Departamento de Boyacá – Colombia, a través de un proceso de sistematización como estrategia para inferir su aporte en el desarrollo local, así como su incidencia en las dinámicas económicas y sociales de quienes conforman los fondos. El periodo de sistematización de la experiencia se da entre 1.993 – 2008.

La estrategia metodológica utilizada para abordar esta investigación fue la sistematización de experiencia de los fondos los cuales a su vez están integrados a diez organizaciones comunitarias que asocian 347 asociados en diferentes grupos de producción y comercialización agro ecológica y manufacturera. La principal característica de la metodología en esta investigación es de tipo cualitativo, a través de entrevistas con diferentes actores, encuesta estructurada y observación, intentando comprender los procesos organizacionales.

En este sentido la sistematización ha sido considerada como un proceso dinámico que pretende recuperar la historia de una experiencia para su revisión crítica y posibilitar articular nuevas estrategias.

Esta recuperación histórica tuvo la intención de aprender de la propia práctica y mejorarla, rescatando y potenciando sus aspectos positivos y reformulándola. De esta manera el aporte del presente estudio se relaciona principalmente con el aprendizaje sobre fondos autogestionarios que posibilite mejorar las experiencias de micro finanzas, así como sus logros e impactos. Igualmente, buscó aportar elementos conceptuales, operativos y metodológicos para el fortalecimiento de sus estructuras organizativas, administrativas y gerenciales, e identificar las características que deberán tener nuevas iniciativas de apoyo para la creación y fortalecimiento de los fondos autogestionarios.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Cuál es la contribución de los fondos autogestionarios de micro crédito al desarrollo local?

1.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Los municipios de Tibasosa, Sogamoso, Gámeza, Tópaga, Beteitiva, Mongua, Socotá y Tota se ubican en el Departamento de Boyacá, el cual hace parte de las regiones con índice de pobreza más altos del país, caracterizándose por una significativa influencia de economía campesina. Las estrategias para el desarrollo del sector rural normalmente han generado procesos de exclusión y marginalidad. Los grandes problemas sociales, económicos, políticos y culturales que sufre el sector, han sido una razón que justifica la investigación y formulación de propuestas alternativas que permitan enfrentar con eficiencia las causas y efectos de las mismas. Según, datos aportados en el Plan de Desarrollo Departamental - 2008-2011:

“los problemas estructurales como el minifundio (94% del área), el conflicto por sobre uso (44% del área), la falta de titularidad de la propiedad (mayor del 30% predios), los altos costos de producción, la baja transferencia y adopción de tecnología, la falta de pertinencia de la educación, la falta de valor agregado en los productos (menor del 10%), la falta de infraestructura de riego y poscosecha, la falta de organización de productores y la ausencia del Estado en muchas zonas, entre otras, ha dificultado seriamente el acceso real y sostenido a mercados justos y especializados, favoreciendo históricamente procesos de alta intermediación, que encarecen los productos al consumidor, generando a su vez empobrecimiento en los productores.”¹

¹ <http://www.boyaca.gov.co/> Plan de Desarrollo Departamental 2008-2011. Página 20. Mayo 24 de 2010 10:am

Los procesos de asociatividad se constituyen en una alternativa para dar respuesta a las necesidades de la sociedad civil, a partir de la identificación de intereses comunes, ante un Estado que resulta insuficiente para atender todos los sectores de la población. Esta pues, se convierte en la justificación del surgimiento de organizaciones de productores, culturales, ambientales y étnicas, las cuales cada vez cobran importancia en la medida que hay una fuerte tendencia a que sean las comunidades las dueñas de su propio destino, es decir de su desarrollo.

Desde el año 1997 la Asociación “Semillas” de Tibasosa, motiva y acompaña a organizaciones sociales y económicas en el departamento de Boyacá en su proceso de organización y autogestión comunitaria, apoyando entre otras iniciativas, la creación y fortalecimiento del Fondo Local de Micro crédito y luego de cierta maduración se les invita a integrarse a la Red Regional de Fondos de Micro crédito.

Esta iniciativa de organización surge básicamente por las limitaciones de acceso al capital, las altas tasas de interés y costos de transacción, el atraso tecnológico y el riesgo de la inversión en el sector para que los pequeños y medianos productores puedan desarrollar los proyectos productivos y sociales.

Es así como los fondos de micro crédito no se limitan a facilitar servicios financieros, sino que además concierne a actividades relacionadas con el mejoramiento de la calidad de vida (salud, mejoramiento de vivienda, producción y comercialización). Según Villaraga (2007):

Para el sector rural, los fondos son una alternativa de autoayuda y de desarrollo endógeno de carácter local e informal, que beneficia a comunidades marginales y pobres, dirigida a movilizar recursos, disponer de crédito y mejorar el escaso acceso a servicios microfinancieros, contribuyendo con el mejoramiento de la calidad de vida y la reducción de la pobreza, siendo en muchas ocasiones la

única opción para iniciar o fortalecer un proyecto productivo, adquirir o mejorar los activos familiares y comunitarios, o atender una emergencia, proporcionando seguridad económica para campesinos, indígenas, mujeres cabeza de familia y en general para población pobre y marginada. Complementariamente, un buen número de fondos rurales posibilitan mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición de los campesinos y sus familias. (Villaraga, 2007; 10)

Por lo anterior, resulta importante estudiar estas iniciativas las cuales están vinculadas a estrategias más amplias comprometidas con la reducción de la pobreza. En este sentido, el problema general radica en conocer la contribución de los fondos de micro crédito al desarrollo local, deduciendo su función en la dinamización de la economía local y en las estructuras sociales, sus características, factores de éxito, limitaciones, debilidades e impactos sociales y económicos en la comunidad que los opera. Así mismo, qué papel desempeñan las experiencias asociativas, cuáles son las estrategias que ponen en juego para legitimarse socialmente y cuán vulnerables son a las presiones del contexto.

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Sistematizar la experiencia de fondos autogestionarios de micro crédito en diez municipios del Departamento de Boyacá- Colombia, como estrategia para reconstruir y comprender su aporte al desarrollo local.

2.2. ESPECÍFICOS

- Caracterizar la experiencia de fondos locales de micro crédito para convertirlos en fuente de nuevos conocimientos.
- Identificar el concepto de micro finanzas en los fondos estudiados.
- Analizar los resultados alcanzados en las experiencias de fondos de micro crédito y los factores que han facilitado u obstaculizado sus logros.

3. EXPERIENCIA METODOLÓGICA

Este capítulo recoge aquellos elementos que permitieron dar cuenta de cómo se realizó el proceso investigativo y orientación de las herramientas metodológicas. La propuesta se inscribe en el enfoque cualitativo de investigación social orientada a describir e interpretar las situaciones de la realidad social, buscando la comprensión lógica de sus relaciones, así como las interpretaciones dadas por sus protagonistas, utilizando herramientas metodológicas cuantitativas y cualitativas.

La estrategia metodológica para abordar esta investigación fue la sistematización concebida como la recuperación histórica y revisión crítica, entendiéndola como un proceso dinámico. A toda sistematización le antecede una práctica que puede ser recuperada, recontextualizada y analizada a partir del conocimiento adquirido a lo largo del proceso. Una de las formas de hacer dicho análisis crítico es a través de preguntas generadoras para la interpretación y lectura del proceso vivido, considerando la relación con las dimensiones política, económica, social, etc. “Esta recuperación histórica se realiza para aprender de la propia práctica y mejorarla, rescatando y potenciando sus aspectos positivos y reformulándola. A través de este método también se puede conceptualizar, producir conocimiento y nuevas propuestas” (Altamira y Canarias, 2003;3).

En esta investigación la sistematización de experiencias se comprendió como “un proceso de reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de promoción vivida personalmente (o sobre determinados aspectos de ésta), mediante el cual interpretamos lo sucedido, para comprenderlo. Ello permite obtener un producto consistente y sustentado, a partir del cual es posible

transmitir la experiencia, confrontarla con otras y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica” (Francke y Morgan, 1995; 5).

Por lo expuesto, la sistematización de las experiencias de las organizaciones sociales en la constitución, operación y sostenibilidad de fondos autogestionarios se caracterizó esencialmente por obtener un conocimiento generado desde ellas mismas. De este modo el producto de la sistematización, como aproximación a los procesos metodológicos seguidos, puede posibilitar una contribución a la acción social y específicamente en lo que hace referencia al desarrollo de los fondos autogestionarios.

Ahora bien, el interés de esta sistematización pretendió conocer y potenciar las experiencias de los fondos, es decir, recuperar la riqueza de sus experiencias a partir de la reflexión en torno a ellas, para avanzar no sólo en el conocimiento, sino en el aporte a las micro finanzas rurales que aún tienen un escaso desarrollo y cobertura en las zonas rurales. El periodo a sistematizar fue desde el inicio de los fondos hasta la actualidad, intentando comprender toda la experiencia vivida buscando rescatar el proceso para dar cuenta de *cómo* se actuó lo que permitió caracterizar la experiencia.

Las herramientas metodológicas utilizadas para la recolección de la información fueron:

1. Diez entrevistas semiestructuradas, esta herramienta tuvo como objetivo principal recoger y complementar mayor información primaria sobre el proceso, el manejo, la utilidad y cobertura de los fondos. Se entrevistaron a asociados, directivos, técnicos quienes vivencian directamente las actividades de los fondos.

2. Observación con participación en reuniones y asambleas de los fondos: Esta herramienta fue de gran valor en el proceso investigativo, significó una oportunidad para ver las cosas de manera más sistémica. A la par fue útil contar una descripción de los sucesos, para poder hacer una relación entre ellos y un análisis de estas relaciones. La observación estuvo ligada a preguntas constantes, dirigidas a los actores acerca del proceso y de los elementos que no eran claros para mí. De esta forma se intentó de la manera más natural posible, establecer un diálogo con las personas que compartieron esta experiencia investigativa, con el objeto de lograr un mayor acercamiento con la gente y como consecuencia dar posibilidad de obtener una información válida y confiable.

Para aplicar esta técnica, se ha tenido en cuenta que lo observado no son hechos aislados, sino procesos, dando luces para realizar una interrelación entre los diversos sucesos y las condiciones de la comunidad. Además, de tener en cuenta estos principios metodológicos se reparó en algunos principios éticos y prácticos, como la indagación sobre e cronograma de reuniones, contar con información previa para hacer las preguntas, respeto al tiempo y la disponibilidad de los entrevistados, aprovechar al máximo los encuentros que tenían programados y ubicar a una persona clave que facilitara la articulación de estas actividades con mis visitas.

3. Recopilación de información secundaria: La revisión bibliográfica y documental sobre actas de asamblea, reglamentos internos, deberes y derechos, archivo fotográfico y formatos, fue importante para almacenar datos estadísticos sobre número de asociados, número de créditos, tasas de interés, líneas de crédito, montos de crédito, patrimonio, costos administrativos y bancarios, morosidad.

En la práctica las herramientas metodológicas tuvieron aportes distintos, así las entrevistas permitieron conocer las percepciones, el impacto generado en las familias, así como los sentimientos de los asociados frente al fondo y las asociaciones.

La observación y participación permitió conocer cómo operan los fondos, las características de las estructuras organizativas, sus estrategias de control social y por último la información secundaria permitió adentrarse en cómo se administran, la información manejada, las cuentas, datos estadísticos y algunas vacíos de índole administrativo y financiero.

En la mayoría de los casos revisar los documentos estuvo estrechamente ligado al contacto clave que permitió generar confianza hacia las instancias directivas y de control de cada organización.

CAPITULO II

4. UBICACIÓN Y CONTEXTO

El departamento de Boyacá está situado en el centro oriente del país, en la cordillera oriental de los Andes, con una superficie de 23.189 km², limita con los departamentos de Santander, Norte de Santander, Arauca, Casanare, Meta, Cundinamarca y Antioquia.² De acuerdo con el censo 2005 del DANE, la población total del departamento es de 1.211.186 habitantes, en donde la población rural constituye el 47,78%³. El total de personas por indicadores de necesidades básicas insatisfechas según el DANE es de 625.370 de los cuales al sector rural corresponden 324.455 personas que indican el 51,276% de NBI. En el sector rural encontramos 53.335 personas con vivienda inadecuada, 92.647 con servicios inadecuados, 158.358 en hacinamiento crítico y 137.890 personas en miseria total.⁴

² <http://www.DANE.gov.co>. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Resultados Censo General 2005 Febrero 10 de 2010 11:20 a.m

³ <http://www.DANE.gov.co>. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Resultados Censo General 2005 Febrero 10 de 2010 11:20 a.m

⁴ <http://www.boyaca.gov.co/> Plan de Desarrollo Departamental 2008-2011. Página 20 Mayo 24 de 2010 10:am



Los municipios donde se concentra el presente estudio hacen parte de los 123 que conforman el departamento, ubicados en tres zonas principalmente: centro, noroccidente y norte.

Según estudios realizados por el Consejo Superior de Política Económica y Social, Conpes, de 1.500.000 hogares de Colombia situados por debajo de la línea de pobreza extrema, el 55,6 % habitan las cabeceras municipales y el 44,4 % en las zonas rurales. En el documento Conpes se revela que una cuarta parte de los departamentos colombianos tiene niveles de pobreza extrema superiores al 25 % y en algunos casos como en Boyacá es superior al 40%.⁵

Los primeros pobladores del territorio boyacense llegaron hace aproximadamente 12.000 años⁶. Hacia el año 500 a. c. el pueblo Muisca

⁵ <http://www.caracol.com.co/nota.aspx?id=344856> Febrero 10 de 2010 11:30 a.m

⁶ <http://es.wikipedia.org/wiki/Boyaca> Febrero 10 de 2010 11:30 a.m

ocupaba la región. En el momento del arribo de los españoles, el territorio muisca estaba organizado en tres cacicazgos: Hunza, bajo el mando del zaque, Tundama y Sugamuxi. El Pueblo Muisca, uno de los pueblos que alcanzó el mayor desarrollo cultural en Sudamérica septentrional⁷, se caracterizó por ser una sociedad matriarcal dedicada principalmente a la agricultura, los tejidos y el trabajo minero, bajo formas de trabajo y organización comunitaria basadas en fuertes relaciones de parentesco, solidaridad y reciprocidad que daban lugar al trueque como la principal forma de intercambio. Este legado se conserva hasta la actualidad pues la economía del departamento se basa principalmente en la producción agrícola y ganadera, la explotación de minerales, la industria siderúrgica, el comercio y el turismo. Boyacá tiene una extensión total que supera las 2.318.000 hectáreas, de las cuales se considera que cerca del 60% tiene una restricción productiva agropecuaria, por tratarse de áreas de natural, espejos de agua y zonas de explotación minera, principalmente. Descontando otras zonas improductivas y de riesgo, se cuenta entonces con áreas útiles en producción agropecuaria del orden de 700.000 hectáreas. Se presentan los pisos térmicos: cálido 15%, templado 22%, frío 36%, páramo 24%, nivel 3%, con un total de 1.974.500 has en zonas de vertiente, que corresponde al 78.81% reserva.⁸

Otra actividad importante en la región la constituye la producción artesanal especialmente en cerámica, tejidos de lana de oveja y fique, tagua, cestería. Gran parte de las actividades concentradas en el sector rural, son realizadas por pequeños y medianos productores, caracterizándose por tener una economía campesina que cuenta con una baja propiedad sobre la tierra.

⁷ <http://es.wikipedia.org/wiki/Boyaca> Febrero 10 de 2010 11:30 a.m

⁸ <http://www.boyaca.gov.co/> Plan de Desarrollo Departamental 2008-2011. Página 20 Mayo 24 de 2010 10:am

Este escenario, ha propiciado en los últimos años el surgimiento de formas asociativas que congregan a pobladores rurales, en su mayoría pequeños productores. El origen de estas formas de organización ha estado motivado por la búsqueda de satisfacer necesidades como la educación, cultura, recreación, protección del medio ambiente generación de ingresos y paulatinamente han explorado la organización de la producción para permitir articularse a mercados formales en mejores condiciones.

El origen común a los procesos organizativos, está determinado por “la necesidad de supervivencia, pero así mismo, la participación está dada por un criterio de organización comunitaria y aumento de la calidad de vida” (Martí 2002; 5). Las características de los grupos asociados se manifiestan con la desconexión con las políticas y servicios estatales, pérdida de oportunidades de acceso a recursos productivos (tierra y capital principalmente), servicios educativos, culturales y recreativos. La desintegración social como situación problemática agudiza factores de pobreza como el desempleo, la carencia de vivienda digna, la inseguridad alimentaria, el bajo nivel educativo, la pérdida de la identidad cultural y el deterioro de los ecosistemas vitales.

En este contexto, las asociaciones se conforman a comienzos de la década de los 90 del siglo XX, época en que Colombia probaba su política de descentralización administrativa y democracia participativa. Se acaba de reestructurar la Carta Política, dando origen a la Constitución de 1991, en la que se afianzaron los mecanismos de participación ciudadana y cogobernabilidad. Es así como se hace necesario ir adecuando al nuevo contexto la cohesión social y las políticas sociales.

Las comunidades tradicionalmente marginadas de la vida social, económica y política se encuentran, “...en un activo proceso de recuperación de sus

identidades y de sus modos tradicionales de vivir y hacer economía, como un mecanismo de supervivencia (...) el modelo alternativo solidario de desarrollo constituye la primera oportunidad (...) para incorporarse en un proceso en el cual no serían simples invitados, sino agentes activos por la comunión de valores y principios entre la economía solidaria y los suyos.” (Da Ros; 2005, 20)

Los fondos autogestionarios, objeto de la presente investigación, están articulados a diez asociaciones comunitarias, las cuales conformaron la Red de Organizaciones Comunitarias a Favor de la Infancia de Boyacá. Estas asociaciones se ubican en los municipios de Socotá, Sogamoso, Tibasosa, Tópaga, Gámeza, Beteitiva, Mongua y Tota.

Dentro de las principales actividades económicas desarrolladas en estos municipios se conserva la tendencia a nivel departamental destacándose la agricultura, ganadería, minería y las artesanías. En términos generales estos municipios tiene la misma estructura promedio de tenencia de la tierra respecto al Departamento, presentando una tendencia netamente minifundista⁹. Dentro del Plan Departamental de Desarrollo para estos municipios, el sector agropecuario ocupa en todos los casos el primer renglón de la economía, siendo las principales cultivos la papa, cebada, maíz, trigo, hortalizas, frijol, arveja, frutas de clima frío como feijoa, durazno, uchuva en Tibasosa y Sogamoso. Respecto a la ganadería, sobresale la ganadería de leche en Gámeza y en la zona de ladera en Sogamoso y Tibasosa. Otras actividades pecuarias son el pastoreo de cabras, ovejas la cría de gallinas y conejos.

En los municipios de Sogamoso, Socotá, Gámeza, Tópaga y Mongua, la actividad minera (carbón y explotación de piedra) ocupa un renglón muy importante dentro de su economía.

⁹ <http://www.boyaca.gov.co/> Plan de Desarrollo Departamental 2008-2011. Página 23 julio 6 de 2010 11:am

Así mismo, el sector artesanal para elaboración de prendas en lana de oveja se desarrolla de manera gradual en los municipios de Socotá, Mongua, Gámeza y Tibasosa.

CUADRO No.1 DATOS POBLACIONALES

Municipio	Población total	Zona rural	Hombres	Mujeres
Boyacá	1.210.982	578.146	302.062	276.084
Beteitiva	2.413	2.024	951	1.073
Gámeza	4.895	3.480	1.771	1.709
Mongua	5.080	3.336	1.657	1.679
Socotá	9.812	8.717	4.579	4.138
Sogamoso	114.486	19.493	10.265	9.228
Tibasosa	12.463	8.330	4.223	4.107
Tópaga	3.608	2.371	1.177	1.194
Tota	5.331	4.948	2.502	2.446

Fuente: DANE 2005

5. MARCO CONCEPTUAL

EL PAPEL DE LAS FORMAS ASOCIATIVAS EN EL MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN MÁS DESFAVORECIDA - PROPUESTAS TEÓRICAS

Cuando las personas y comunidades toman en sus manos el control de su Propio futuro—ahora, en la globalización o en la contemporaneidad—surgen con fuerza dos conceptos operacionales: asociatividad, y velocidad. Sergio Boisier

Es evidente como en América Latina día a día se acentúa la pobreza. Dentro de la población con más desventajas se encuentran las comunidades rurales. “Según la CEPAL (2002) la pobreza afecta directamente a cuatro de cada diez latinoamericanos dependiendo del país, entre una quinta parte y hasta un 86% de la población rural es pobre (Valdés y Wiens, 1996)”, citado por (Schejtman y Berdegué, 2003; 7).

Para enfrentar la pobreza rural se han implementado múltiples enfoques de desarrollo, diversas políticas públicas, así como las distintas iniciativas de la gente desde organizaciones sociales, asociaciones de productores, cooperativas, movimientos sociales, entre otros.

Es coincidente reafirmar que América Latina y especialmente Colombia se encuentra en una crisis social, económica y política, cuyas principales causas son resumidas por Dávila (2005) planteando que los modelos aplicados se han fundamentado en la lógica del mercado o la lógica del estado, instaurados de “arriba hacia abajo”, carentes de estrategias y políticas públicas de desarrollo rural y una clara tendencia por favorecer un mínimo sector de la población. Dando paso a deducir que “La búsqueda de modelos alternativos de desarrollo (Hernández, 2001) está otra vez sobre la mesa, tanto por el fracaso mencionado por el reconocimiento de la complejidad y

heterogeneidad que caracteriza a la realidad sobre la cual han operado estos modelos” (Pérez, 2001 citado por Dávila; 2005, 3).

A pesar de la difícil situación, existe un gran número de comunidades rurales y urbanas con alta incidencia en su entorno social y económico con el objetivo de dar respuesta a la crisis. Esta realidad ha motivado a que distintas corrientes de pensamiento busquen rescatar y teorizar sobre estas experiencias y sus potencialidades. Así, desde el ámbito comunitario es posible encontrar experiencias que sin duda alguna juegan un papel muy importante en mejorar condiciones de vida bajo un enfoque solidario y sostenible.

Al recorrer su propio camino estas experiencias han logrado paulatinamente transformaciones en la vida de los pobladores. Se podría decir que los logros y fracasos están determinados principalmente con el modelo económico en que se inscriben, las políticas públicas que cobijan el proceso organizativo, la red institucional social con la que se articulan permitiendo generación de sinergias, construyendo no sólo un proyecto económico sino un proyecto político que estructure metodológicamente y operativamente las actividades económicas y sociales, que finalmente tiene como objetivo promover el desarrollo. “Los sectores rurales pobres pueden por si mismos desarrollar ciertos tipos de capacidades y competencias, a partir de su propia organización. Sin embargo, habrá otras determinantes del desarrollo a la que los pobres solo accederán a través de puentes que los vinculen con otros agentes económicos y sociales. Por ende, la construcción de estos puentes y el relacionamiento con estos otros actores, es decir, la promoción de la concertación social, son tareas ineludibles del desarrollo rural territorial”. (Schejtman y Berdegué, 2003; 55)

En efecto, para abordar un enfoque de desarrollo rural de tal manera que los resultados sean diferentes a lo que hasta ahora se tienen, es pertinente tener en cuenta que “al desconocer el carácter multidimensional de la pobreza rural tienden a enfrentarla con respuestas unívocas que no logran dar cuenta de la complejidad del fenómeno, sus causas y sus manifestaciones. En consecuencia se requiere políticas diferenciadas debido a la heterogeneidad que caracteriza a las sociedades rurales, al mundo de la pobreza, de la pequeña agricultura y de la pequeña empresa rural no agrícola” (Schejtman y Berdegué, 2003; 12).

Dentro de los enfoques y propuestas teóricas que intentan describir lo deseable, lo alcanzable en cuanto a desarrollo rural se opta por entender este como “un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural. La transformación productiva tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos. El desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso y de sus beneficios” (Schejtman y Berdegué, 2003; 8).

5.2. ¿QUÉ SE COMPRENDE POR DE DESARROLLO LOCAL?

Para describir sobre desarrollo local, es preciso mencionar a manera de síntesis algunos aspectos sobre el contexto que dio su origen, según Boisier (2001) las nuevas condiciones y escenarios que plantea la globalización, la dinámica financiera y económica han conducido a la búsqueda de alternativas locales y regionales de desarrollo, estimulando los recursos endógenos, los sistemas locales económicos y las capacidades territoriales del entorno para la concertación estratégica de actores sociales.

Paralelamente la insuficiencia de los modelos tradicionales de desarrollo ha impulsado la exploración de nuevas vías y enfoques más cualitativos, integrales y armónicos de crecimiento, que tengan en cuenta además las especificidades, las diferencias y las particularidades regionales. Por otra parte, los procesos de Reforma del Estado y descentralización de las políticas públicas han puesto en primer plano a las instancias locales (municipios), que han recibido del nivel central la administración y ejecución de nuevas competencias y servicios sociales, obligándoles a modificar el sentido y la modalidad de la gestión, incorporar tecnología, desarrollar liderazgos innovadores, racionalizar y capacitar sus recursos humanos.

Por su parte, la experiencia organizativa de los fondos autogestionarios puede abordarse desde distintos ángulos para entender el significado del desarrollo. Para el caso resultó pertinente centrar la investigación en el ámbito local. Asumiendo lo local como “un concepto relativo a un espacio más amplio. No puede analizarse lo local sin hacer referencia al espacio más abarcador en el cual se inserta (municipio, departamento, provincia, región, nación). Actualmente se juega con la contraposición ‘local/global’ mostrando las paradojas y relaciones entre ambos términos” (Di Pietro; 1999, citado por Bosier; 2001,7).

Así mismo, partiendo del reconocimiento de una sociedad local, que según Arocena (1985) se estructura a partir de la existencia de relaciones socioeconómicas generadoras de riqueza que permiten ejercer relaciones de poder; una identidad cultural expresada en similares rasgos colectivos que facilitan un proyecto común y un territorio compartido. Así, “una sociedad local es un sistema de acciones sobre un territorio limitado, capaz de reproducir valores comunes y bienes localmente gestionados” (Arocena, 20).

Este sistema de acciones se concreta en la realidad por unos actores o agentes que intervienen en el campo político, económico, social y cultural

impregnando un sentido propio y generando propuestas que buscan potencializar las capacidades locales. De esta manera, se trata de propiciar un mejor aprovechamiento de los recursos pero destacando la calidad de los procesos en términos de propender por la armonía entre lo natural y lo social. La generación de propuestas, se relaciona con la insistencia por mantener viva la comunidad y la existencia de identidades culturales conducidas a la búsqueda de procesos localmente controlados, como respuesta a la situación de crisis donde cada experiencia toma formas propias según el país, de acuerdo al tipo de organización del Estado, las políticas públicas, la historia local, la tipología de las regiones, entre otros.

Desde esta óptica, “el desarrollo local es una manera de transformar la realidad; no es un concepto fijo, sino un término constructivo que toma sello propio en cada comunidad que decide impulsar el cambio y la transformación de sus condiciones de vida” (Bucheli; 2007,26).

Otros autores como Bosier (2003) plantean que:

El desarrollo incentivado desde dinámicas sociales "endógenas", es decir, que los propios habitantes de una comunidad consigan potenciar una serie de recursos, fuerzas y capacidades, generando lo que algunos autores han denominado desarrollo local, entendido como el logro de un contexto, medio, momentum, situación, entorno, o como quiera llamarse, que facilite la potenciación del ser humano para transformarse en persona humana, en su doble dimensión, biológica y espiritual, capaz, en esta última condición, de conocer y amar. Esto significa reubicar el concepto de desarrollo en un marco constructivista, subjetivo e intersubjetivo, valorativo o axiológico, y por cierto, endógeno, o sea, directamente dependiente de la autoconfianza colectiva en la capacidad para inventar recursos, movilizar los ya existentes y actuar en forma cooperativa y solidaria, desde el propio territorio. (p, 1)

El mismo autor complementa diciendo que un proceso de crecimiento económico y de cambio estructural (...) se pueden identificar tres dimensiones “una económica, otra, sociocultural, en que los valores y las instituciones sirven de base al proceso de desarrollo; y, finalmente, una dimensión político-administrativa en que las políticas territoriales permiten crear un entorno económico local favorable,

protegerlo de interferencias externas e impulsar el desarrollo local” (Bosier; 2001,10).

Dentro de esta definición se resalta el carácter endógeno del desarrollo equiparado con el desarrollo local por la similitud de sus características, pues giran en torno a la capacidad para transformar el sistema socioeconómico, la habilidad para reaccionar a los desafíos externos, la promoción de aprendizaje social y la habilidad para introducir formas específicas de regulación social a nivel local que favorecen el desarrollo de las características anteriores.

Así mismo, este proceso endógeno parte de comprender que se da una estrategia propia en el territorio que permite incidir en la dinámica económica local. Esta estrategia se produce como resultado de un fuerte proceso de articulación de actores locales y de variadas formas de capital intangible que se relacionan con en el marco preferente de un proyecto político colectivo de desarrollo del territorio en cuestión (Bosier, 2001). Este espacio de acción requiere un marco estratégico y metodologías compartidas para la generación de propuestas, el cual “debe ser capaz, por un lado, de identificar los desafíos, ventajas y oportunidades para el desarrollo, definiendo los posibles escenarios futuros y, por otro, de asociar y comprometer a la comunidad en la definición y logro de las metas. Esto implica no pensar en términos de oposiciones a los fenómenos actuales – globalización, interdependencias, descentralización, etc., sino de aprovechar las posibilidades que se abren con estas tendencias (recursos financieros, capacidades, habilidades) y trabajar en el sentido de modificar sus resultados y orientaciones. Es considerar a los momentos de crisis como “oportunidad”, es intervenir activamente en procesos contradictorios para darles un nuevo sentido” (Coraggio, 1997, p.73, citado por Di prieto, 2002)

A partir de estos aportes teóricos se va configurando y deduciendo, el desarrollo local como un proceso complejo que busca transformar las condiciones de vida de una comunidad que comparte una identidad colectiva, un territorio y un proyecto común, cuyo objetivo es perseguir el incremento de su calidad de vida. El proceso de transformación está dado por unos actores que se configuran como motor y expresión del desarrollo local. Arocena (1985) define tres categorías, los actores ligados a la toma de decisiones (políticos institucionales); a técnicas particulares (expertos – profesionales) y actores ligados a la acción sobre el territorio (la población, y todas sus expresiones activas). Este autor subraya que el desarrollo local supone concertación, negociación e interacción entre estos actores locales.

Sin embargo, estas consideraciones “reclaman un nuevo “contrato social” entre el Estado y la sociedad civil, con un nuevo esquema de distribución de responsabilidades sociales que coloque a la sociedad civil como el principal agente del proceso de cambio social, asociada a un Estado con un papel proactivo, no sólo interviniendo compensatoriamente. (...) el principal propósito (...) es optimizar la intervención de la sociedad sobre los procesos de cambio de su territorio, crecimiento y desarrollo” (Boisier; 2001,13).

A manera de conclusión se entiende que el “desarrollo local es una visión global de desarrollo que tiene una comunidad. Es un proceso endógeno de crecimiento durable para el bienestar de una comunidad. Desarrollo es el cambio de estructura, lo local se refiere a un territorio dado; el proceso es una sucesión de acontecimientos que se relacionan entre sí; lo endógenos se basa en el liderazgo y en las iniciativas productivas o no; el énfasis está dado por el uso de los recursos internos de la comunidad, el incremento sostenible se refiere a la creación de riqueza y respeto por el medio ambiente; el bienestar es la calidad de vida; la comunidad es un colectivo de personas, instituciones, grupos y empresas con identidad y sentido de pertenencia,

donde se adelantará una repartición de la riqueza. (Prévost; 2001, citado por Bucheli; 2007,35)

5.3. ECONOMÍA SOLIDARIA

Bajo este contexto es inevitable compatibilizar el concepto de desarrollo con un modo especial y distinto de hacer economía, “que por sus particulares se presenta como alternativa respecto de los modos capitalistas y estatista predominante en los mercados determinados” (Martí, 2002; 2).

Esta manera distinta de hacer economía, propone ir más allá que atender situaciones de urgencia. Las experiencias que se alimentan de este enfoque plantean pretensiones relativas a otra manera de vivir, trabajar en sociedad y encontrar el bienestar para todos. La teoría, los modelos, los conceptos son herramientas cuya utilidad debe verificarse en cada caso frente a los problemas específicos que se abordan. “Aparece entonces como urgente una reconceptualización de la economía, puesto que la teoría económica no puede haber elaborado los instrumentos conceptuales y metodológicos aptos para la comprensión del comportamiento y funcionamiento de los distintos sujetos económicos, con validez universal.” (Martí, 2002; 5)

Martí plantea “presentar a la Economía de la Solidaridad fundamentada en el trabajo y la solidaridad, como un modo particular de hacer economía, una diferente racionalidad económica. Una orientación fuertemente crítica y decididamente transformadora respecto de las grandes estructuras y los modos de organización y de acción que caracterizan la economía contemporánea (Razeto, 1993^a, 15-17, citado por Martí (2002; 3).

5.4. ORGANIZACIONES SOLIDARIAS Y PARTICIPACIÓN

De los conceptos anteriores se infiere como un elemento fundamental en el proceso de desarrollo la participación de la gente, de esta manera se entiende que el mejoramiento de su bienestar exige el fortalecimiento de sus instituciones locales. Es aquí donde se evidencia la relevancia de las organizaciones y su papel protagónico, reconociendo “que los pobladores rurales son sujetos de saber y, de otro lado, que el impulso de nuevas estrategias no tiene otro sentido que la construcción de una sociedad justa en la que cada persona pueda desarrollarse como ser humano” (Dávila 2005; 11).

Las instituciones locales se han caracterizado por presentar relaciones de cooperación, reciprocidad, unidad, confianza, denominadas organizaciones solidarias. “Las organizaciones solidarias son organizaciones de participación. Este rasgo las relaciona con el desarrollo local, entendido como una combinación de desarrollo endógeno y exógeno, económico y social que surge de las necesidades y potencialidades radicadas en el entorno más próximo a cada comunidad.” (Coque, 2005, citado por Dávila 2005,13).

Gran parte de la participación en las organizaciones entendidas también como formas asociativas (asociaciones de productores, cooperativas, organizaciones de indígenas, mujeres, empresas asociativas rurales, iniciativas locales de micro finanzas) está determinada “por la necesidad de supervivencia, pero así mismo, la participación está dada por un criterio de organización comunitaria y aumento de la calidad de vida.” (Martí 2002; 5). Este proceso se concreta a través de proyectos que promuevan la participación y la gestión asociada activando estrategias válidas para promover la inclusión social y mayores grados de ciudadanía.

Lo anterior da cabida a preguntarse ¿Cómo un grupo de personas que se encuentran en una situación de interdependencia puede organizarse y gobernarse por sí mismo para obtener beneficios conjuntos de manera continúa? Según Ostrom citado por Ángel (2000; 265) el hecho que exista autorganización y autogestión depende de varios elementos: “de la consideración de los costos y beneficios de las acciones de los individuos y de su vinculación con los resultados esperados; de la reducción de la incertidumbre causada por la falta de conocimiento sobre el sistema de recursos explotable; por medio de un proceso de aprendizaje basado en ensayo y error; de la provisión y apropiación de los recursos de uso común.” (Ángel 2000; 264-269).

En el transcurso de la vida de las organizaciones se dan errores y fracasos, factores que ha sido necesario contemplar para seguir adelante y no perder las motivaciones que animan seguir avanzando. Un estudio sobre cooperativas realizado por Coque deduce que: “la degeneración debe preverse, es evitable y, si se produce, puede ser revertida (regeneración). Aunque el crecimiento incrementa los costes de decidir colectivamente, induciendo formas de democracia representativa, es posible mantener la cultura cooperativa. Esto depende de dos factores básicos: a) La reproducción de una base social activa y b) La división del trabajo sin pérdida de democracia” (p,7).

En la práctica muchas formas de organización solidaria corresponden a un proyecto político que guía la dimensión económica, demostrando la necesidad de analizar sus limitaciones para incidir en las transformaciones que deben ocurrir en las comunidades rurales para mejorar sus condiciones de vida. Aunque no es objeto construir una definición amplia, se asumirán algunos enfoques para analizar el concepto que se empleará como marco orientador.

5.4. MICROFINANZAS RURALES

Según un estudio sobre la dimensión de las microfinanzas en América Latina realizado por Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural - RIMISP (2003), las microfinanzas rurales abarca una amplia gama de instituciones de microfinanciamiento, que va desde las asociaciones de ahorro y crédito rotatorio, las cooperativas, organismos no gubernamentales y compañías financieras, hasta el Banco Agrario. Estas instituciones financieras son de carácter formal e informal, de mayor o menor dimensión, que proporcionan servicios financieros reducidos a los campesinos pobres y pequeños productores rurales, así como servicios financieros de mayor cuantía a las empresas de elaboración de productos agropecuarios y a otras pequeñas y medianas empresas rurales.

El estudio afirma que en Colombia existen condiciones favorables para el desarrollo de las microfinanzas, reflejados en una creciente presencia e interés de los bancos comerciales en el tema, un marco legal adecuado que reconoce el microcrédito, una política activa del gobierno hacia el desarrollo de las microempresas y una alta demanda de recursos financieros, generado un escenario propicio para que amplios sectores de la pequeña producción se hayan incorporado al sistema financiero formal. Sin embargo, a pesar de estas ventajas, el sector rural no cuenta con la cobertura y diversidad institucional que existe en las capitales y ciudades intermedias, especialmente la orientada a la pequeña producción. “Según un reciente estudio del Banco Mundial, sólo el 8% de los hogares campesinos tiene acceso al sistema bancario” (RIMISP; 18).

A la vez este análisis, arroja datos importantes que develan el acceso al crédito para los pequeños productores en el escenario rural. Por ejemplo, el

mayor proveedor de oferta crediticia para el sector es el Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario – FINAGRO, el cual está orientado fundamentalmente a agricultores medianos y grandes, “quienes segmentan sus préstamos en montos medios y altos, sobre los 386 dólares (un millón de pesos colombianos) con una alta concentración (48%) sobre los 41,000 dólares y dos tercios sobre los \$37,000 dólares” (Cuevas 2003, citado en (RIMISP,19). Los demás actores relevantes son las cooperativas financieras, de ahorro y crédito, los cuales mantienen una segmentación de clientes orientada a productores medios. “El estudio del Banco Mundial indica que existe una amplia cobertura de los proveedores informales (insumos y tecnologías), quienes se encuentran segmentados hacia préstamos chicos (el 62% de los préstamos que entregan son menores a \$386 dólares), además con un alto costo para los pequeños productores y con tasas de interés superiores al 60% anual” ((RIMISP, 19).

Dentro de los municipios que hacen parte del estudio, en el periodo de la investigación solo existen servicios financieros del sector tradicional en Sogamoso; en el municipio de Socotá existió la Caja Agraria, la cual fue cerrada por la agudización del conflicto armado en la zona. Respecto al sector solidario, existió la Caja Popular Cooperativa que operó en los municipios de Sogamoso, Tibasosa, Mongua, Tota y Beteitiva. Según entrevista a Mario Bonilla¹⁰ esta experiencia se terminó por inadecuadas políticas, malos manejos administrativos y falta de control social. En cuanto a la presencia de otras entidades del sector solidario sobresalen las cooperativas como Confiar, Coasmedas y cooperativas de transporte, concentradas exclusivamente en Sogamoso, de carácter limitado en cuanto a que se especializan en población con trabajo asalariado o independiente que pueden demostrar ingresos de manera certificada.

¹⁰ Director Ejecutivo Agrosolidaria Sogamoso, Agosto 12 de 2008

Otra experiencia descrita en el estudio sobre microfinanzas rurales es la que desarrolló el Proyecto de Apoyo al Desarrollo de la Microempresa Rural – PADEMER, Programa adscrito al Ministerio de Agricultura creado en el año 2000, donde uno de sus componentes fue la entrega de servicios financieros rurales. No obstante, hasta el año 2001 sólo se habían entregado 103 microcréditos (RIMISP).

5.4.1. Microfinanzas solidarias

Dentro de las múltiples opciones de microfinanzas aparecen las formas organizativas solidarias rurales donde sobresalen los fondos rotatorios autogestionados. Teóricamente las microfinanzas son entendidas “como todos los servicios financieros destinados a pequeñas unidades de negocios individuales, familiares o asociativas cuyas demandas, por su volumen, no son tenidas en cuenta por la banca tradicional.” (Pauselli y Villaraga, 2006,8)

Estas experiencias constituyen una opción económica, financiera y social mediante la cual un grupo personas se organiza al rededor de la rotación colectiva de recursos propios y/o de terceros para prestarlo entre ellos, y que son rotatorios en la medida que los recursos de los créditos recuperados se vuelven a prestar.

Según Villaraga (2007):

Para el sector rural, los fondos son una alternativa de autoayuda y de desarrollo endógeno de carácter local e informal, que beneficia a comunidades marginales y pobres, dirigida a movilizar recursos, disponer de crédito y mejorar el escaso acceso a servicios microfinancieros, contribuyendo con el mejoramiento de la calidad de vida y la reducción de la pobreza, siendo en muchas ocasiones la única opción para iniciar o fortalecer un proyecto productivo, adquirir o mejorar los activos familiares y comunitarios, o atender una emergencia, proporcionando seguridad económica para campesinos, indígenas, mujeres cabeza de familia y en general para población pobre y marginada. Complementariamente, un buen número de fondos rurales

posibilitan mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición de los campesinos y sus familias. (p, 10)

Los fondos rotatorios autogestionarios, manifiestan altos grados de confianza y control social, factores determinantes para su permanencia en el tiempo. Igualmente, aportan viabilidad y sostenibilidad a los proyectos económicos de índole productivo y proyectos sociales relacionados con vivienda, educación y salud. Según Elionor Ostrom citado en Ángel (2000; 264-269) “aquellas situaciones donde los apropiadores han creado, aplicado y supervisado sus propias reglas para controlar el uso de recursos de uso común y, con ello, han logrado que las instituciones creadas hayan sobrevivido al paso del tiempo (...) es porque siete principios de diseño caracterizan a estas instituciones: límites claramente definidos; coherencia entre las reglas de apropiación y provisión; arreglos de elección colectiva; supervisión; sanciones graduadas; mecanismos para la resolución de conflictos; reconocimiento mínimo de derechos de organización y entidades anidadas.”

Otra definición plantea que “Los fondos autogestionarios son iniciativas de carácter comunitario y gremial que permanecen en el tiempo, dirigidas a movilizar recursos locales (ahorro) o de terceros para ser prestados, también localmente y que son administrados por sus socios y usuarios, generalmente productores, microempresarios, campesinos, mujeres, jóvenes, indígenas, afrodescendientes, y personas del campo o la ciudad”. (Villarraga, 2008; 95)

5.4.2. El Microcrédito

El origen del concepto de micro crédito se ubica en los años setenta (Yunus, 1999; 17) con el nacimiento del Grameen Bank GB en Bangladesh. Banco fundado por Muhamed Yunus con el objetivo de reducir la pobreza, permitiendo el acceso al crédito de gente que no tenía las garantías requeridas para acceder a este servicio. Uno de los principios de crédito está

basado en prestar a los más pobres a tasas de interés ofrecidos por la banca tradicional y brindar la garantía solidaria como alternativo, así se ha logrado reducir la pobreza de las personas que han accedido al crédito.

De igual forma, el microcrédito se caracteriza por ser un producto dentro de las microfinanzas, constituyéndose en pequeños préstamos para invertir en pequeñas alternativas productivas, así como para necesidades de salud, educación, mejoramiento de vivienda o hacer frente a emergencias familiares. Pero el microcrédito, no se limita a proveer servicios financieros solamente, sino que provee entrenamiento en el manejo del dinero, y toca aspectos tales como el liderazgo, confianza, autoestima, educación, y manejo de pequeñas empresas. Según Yunus, aunque algunos programas se interesan exclusivamente en lo concerniente al ahorro y el crédito, otros tienen este elemento como parte de un paquete que incluye, además actividades relacionadas con la salud, la organización de la producción y distribución de bienes.

Los programas de microcrédito son focalizados y su población objetivo suele estar conformada por los préstamos institucionales de la banca comercial o de otras instituciones públicas. Sin embargo, los pobres que tienen la capacidad emprender actividades que eventualmente aumentarán sus ingresos son los denominados pobres “emprendedores” y se diferencian de aquellos pobres que no tienen capacidad de llevar a cabo actividades económicas debido a la carencia de habilidades personales o al grado de indigencia en que se encuentran (Martínez, 2004).

Otra características identificadas por Martínez, enfatiza en que las mujeres constituyen un grupo objetivo común en los programas de microcrédito. Dentro del estudio se destaca que las mujeres han demostrado mejores cualidades empresariales y mejor comportamiento de pago que los hombres; las mujeres tienen un acceso más limitado al crédito porque generalmente

los activos, que podrían servir de garantía no están registrados por ellas; el ingreso percibido por las mujeres usualmente tiene un mayor impacto sobre el bienestar de familia, su autoestima y su poder de decisión.

Así mismo, se resalta en el estudio que la formación de una identidad colectiva ayuda a la sostenibilidad del microcrédito. En este sentido es importante que los servicios ofrecidos satisfagan las necesidades del grupo. No sólo debe haber acceso fácil y rápido al crédito, sino que los servicios financieros deben ser acompañados por servicios no financieros que incluyan información y entrenamiento. Por último, el esquema debe ser lo suficientemente flexible como para adaptarse a las condiciones locales.

Por otra parte, Martínez (2004) plantea que la incorporación del ahorro en el sistema de microcrédito persigue varios fines. Primero, inculcar el hábito de ahorrar en los beneficiarios, lo cual les permite aprender a manejar el dinero y da cierta protección contra eventos inesperados; segundo, los ahorros son una fuente de recursos, más barata que los préstamos de la banca comercial, que permite atraer nuevos prestatarios quienes, a su vez, proporcionan más recursos con sus ahorros, todo lo cual fortalece la sostenibilidad del sistema y disminuye su dependencia de recursos externos; tercero, el financiamiento parcial de los préstamos con ahorros de los beneficiarios aumenta la motivación para el pago.

Respecto a los principales problemas del microcrédito, de acuerdo con Fairley (1998 citado por Martínez, 2004) plantea que los más pobres usualmente rechazan el microcrédito porque no quieren asumir riesgos; existen criterios inflexibles tales como prestar a grupos, pagos iniciales del préstamo o requerimientos de garantías difíciles de cumplir.

Se puede entonces concluir afirmando que la evidencia empírica indica que los programas de microcrédito han probado ser una herramienta exitosa en el

alivio a la pobreza. Donde el microcrédito es una herramienta que fomenta la participación de las personas, dándoles empoderamiento para que hagan sus propias elecciones y busquen por ellos mismos soluciones para salir de la pobreza, en lugar de esperar pasivamente por la intervención del Estado.

CAPITULO III

ANÁLISIS Y RESULTADOS “LOS FONDOS AUTOGESTIONARIOS COMO ALTERNATIVA FINANCIERA Y SOCIAL”

6. CARACTERIZACIÓN DE LOS FONDOS

6.1. ¿CÓMO NACEN?

El surgimiento de los fondos tiene una estrecha relación con las asociaciones comunitarias de las que hacen parte, las cuales constituyeron la Red de Organizaciones Comunitarias a favor de la infancia de Boyacá compartiendo motivaciones que las llevó a conformarse: similares estructuras organizativas, programas y proyectos, principios orientadores, así como las aspiraciones de ser organizaciones solidarias y autogestionarias. Cada una fue naciendo en momentos y bajo motivaciones específicas.

Los programas de desarrollo de las asociaciones en términos generales estaban clasificados en las siguientes áreas: ambiental, gestión comunitaria, salud y nutrición, escuela artística de música y teatro. La ventaja que daba a las organizaciones hacer parte de la Red, permitió que algunas de ellas desarrollaran programas específicos de economía solidaria y radio comunitaria

Dos de los líderes promotores de esta iniciativa recuerdan que *“Todo comenzó con el encuentro de mutuas preocupaciones que diversas personas amigas y habitantes del municipio de Sogamoso expresaban en reuniones y tertulias. Luego se pasó a la necesidad de plantear soluciones viables. A partir de entonces muchas personas han participado en la construcción de esta Red y todo su enredo. Algunos por diversos motivos han desistido otros*

*nos mantenemos y día a día revisamos los pasos dados, los errores cometidos y las muchas satisfacciones alcanzadas.*¹¹

*Se puede afirmar que se trata de una sinergia verdaderamente endógena y es lo que hasta hoy día permite que esta urdimbre y esta trama se mantenga viva.*¹²

Para el caso de las asociaciones de los municipios de Tibasosa, Gámeza y Socotá la identificación de necesidades apremiantes de sus asociados generó la iniciativa de establecer aportes propios de manera periódica que se convirtieron en pequeños fondos de micro crédito para soportar episodios familiares críticos como el inicio del año escolar, las emergencias de salud y mejoramiento de vivienda. *“Lo que hicimos fue prestar una plata y comprar útiles escolares al por mayor; por lo menos esa primera vez no hubo ningún subsidio, pero como que tan recientemente le fuimos viendo la ventaja de organizarnos, con tan sólo juntar un dinero de las doscientas familias asociadas en ese entonces, logramos hacerlo rendir más...”*¹³

Cabe aclarar que en estos casos las organizaciones se constituyeron de hecho y solo se legalizaron cuando tuvieron la oportunidad de establecer acuerdos institucionales a partir de la gestión de recursos externos. Con el reconocimiento regional de estas experiencias, el modelo se reprodujo para las asociaciones de los otros municipios (Sogamoso, Beteitiva, Mongua, Tota y Tópaga).

¹¹ Entrevista Mario Bonilla – Líder cofundador de la Red de asociaciones comunitarias a favor de la infancia- director Ejecutivo de Agrosolidaria. Sogamoso - Agosto 12 de 2008

¹² Testimonio Sonia Pérez – Líder cofundadora de Asociación para el Desarrollo Sostenible “Semillas”. Tibasosa - Agosto 16 de 2008

¹³ Entrevista a Mario Bonilla – Líder cofundador de la Red de Asociaciones Comunitarias a favor de la Infancia de Boyacá – Director de Agrosolidaria. Sogamoso -Agosto 12 de 2008

En la medida que las organizaciones fueron teniendo claros los objetivos de desarrollo y tuvieron la oportunidad de gestionar recursos de cooperación internacional¹⁴ y de las alcaldías municipales para la implementación de sus programas y proyectos, se hicieron conscientes de la necesidad de una estrategia de sostenibilidad económica que permitiera capitalizar los recursos captados. Esta estrategia se concibió como una manera de superar el asistencialismo, así las familias cambiaron el concepto de donación por el de crédito, cuya devolución garantizó la continuidad de apoyo a los programas, aumento de cobertura a nuevas familias, y con el tiempo la financiación de iniciativas productivas familiares cuyo propósito fue la generación de ingresos.

Así, la aparición de los fondos surge de la suma de esfuerzos para resolver necesidades básicas que se va convirtiendo a partir de la sistematización de las experiencias en estrategias de sostenibilidad de las organizaciones, a partir del aprovechamiento de las donaciones y recursos de inversión social del Estado, y la aspiración de emprender iniciativas productivas para incrementar los ingresos de los asociados.

*“Nos dimos cuenta que teníamos que hacer algo con la platica que nos llegaba, teníamos que ponerla a funcionar para que cuando se terminara los proyectos tuviéramos un capital con que seguir trabajando”.*¹⁵

En la implementación de los fondos fue trascendental el conocimiento de otras experiencias comunitarias de micro crédito, especialmente la relación

¹⁴ Cristian Children's Fund - CCF, destinó durante nueve años recursos importantes para el desarrollo de programas y proyectos alrededor de mejoramiento de vivienda, salud y nutrición infantil, educación, promoción de actividades artísticas (escuela de teatro y música).

¹⁵ Entrevista a Rosa Tulia Corredor. Miembro de la Junta Directiva de la Asociación Comunitaria Semillas. Tibasosa - Agosto 22 de 2008

con líderes de CECOSOLA¹⁶. De esta manera emprendieron la tarea de incorporar a los fondos el manejo “financiero”. Es decir los fondos estudiados evolucionaron a partir de prácticas espontáneas, locales y particulares hasta la formalización e incorporación de reglamentos, procesos y procedimientos relacionados con tasas de interés, montos, plazos, líneas de crédito, et, que responden a criterios “bancarios” propiamente dichos, propiciados por el intercambio de experiencias.

El capital de los fondos se incrementó con recursos de donaciones, en donde se acordó con los cooperantes establecer como criterio de selección, la preexistencia de fondos con aportes propios constantes. Hasta el momento del estudio los fondos se han capitalizado una sola vez por donación específica para este fin, en el marco de un proyecto¹⁷ cuyo propósito era generación de ingresos a las familias asociadas a través del fortalecimiento de actividades productivas y comerciales. Anteriormente, el capital de donación llegó a los fondos por decisión propia, en el ejercicio autónomo de reingresar todo o parte del dinero subsidiado de los proyectos una vez verificado el cumplimiento de los objetivos por los donantes.

“La condición para capitalizar los fondos fue que primero deberían hacer aportes los asociados y luego de un tiempo entraba el dinero...”¹⁸

¹⁶ CECOSOLA es una cooperativa de la región centro occidental de Venezuela, fundada el 17 de diciembre de 1967, que integra ochenta y cinco organizaciones comunitarias y que entre todas suman más de mil trabajadores asociados.

¹⁷ Proyecto Regional “Desarrollo de estrategias de producción agroecológica, comercialización y fortalecimiento organizativo como contribución a la paz y prevención del incremento de cultivos de uso ilícito en 10 municipios del departamento de Boyacá – Colombia” Cofinanciado ACDI

¹⁸ Entrevista a Héctor Crisanchó. Miembro de la Junta Directiva de la Asociación Comunitaria Sol Naciente, Mongua. Noviembre 2 de 2008

En este sentido se deduce que los diez fondos nacieron como confluencia de una necesidad de generar sostenibilidad para las asociaciones, atendiendo a sus necesidades, nivel organizativo, costumbres y no por influencia de entidades externas de apoyo. Su antigüedad en términos generales está muy cerca de a la creación de las asociaciones y es de resaltar que se han mantenido vigentes y viables hasta la fecha. Como se mencionó, los fondos de mayor antigüedad fueron constituidos en 1995 corresponden a la Asociación para el Desarrollo de la Niñez de Gámeza, la Asociación para el Desarrollo Sostenible “Semillas” y la Asociación Comunitaria Trenzando Abrazos. En cuanto los otros fondos fueron conformados entre los años siguientes correspondientes a 1998 – 2004. Siendo los más recientes los fondos de Agrosolidaria – Seccional Tibasosa y la Asociación Comunitaria y Cultural Tiempos Nuevos con 6 y 7 años respectivamente.

CUADRO No. 2 ANTIGÜEDAD DE LOS FONDOS

No.	Organizaciones	Año de constitución
1.	Asociación para el Desarrollo de la Niñez de Gámeza	1995
2.	Asociación para el Desarrollo Sostenible Semillas	1995
3.	Asociación Comunitaria Trenzando Abrazos	1995
4.	Corporación para el Desarrollo de Tópaga	1998
5.	Asociación Campesina Sugamuxi	1999
6.	Asociación Comunitaria Sol Naciente	2000
7.	Asociación Comunitaria Soñando Caminos	2000
8.	Asociación Comunitaria Manos Tejedoras	2000
9.	Asociación Comunitaria y Cultural Tiempos Nuevos	2003
10.	AGROSIOLIDARIA – Seccional Tibasosa	2004

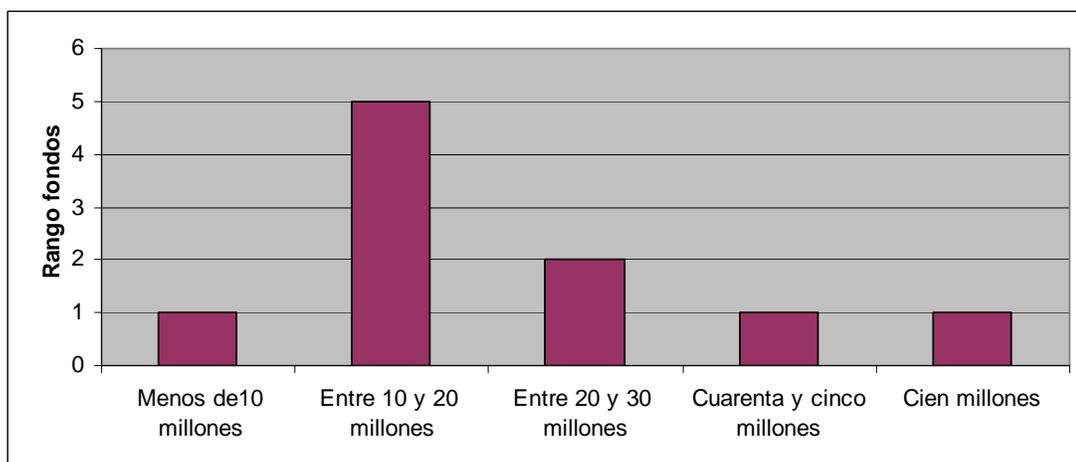
Fuente: Actas de constitución de los fondos 2008

6.2. TIPOS DE FONDO Y CAPITAL

Según Villaraga (2008; 28) “Los fondos pueden clasificarse de acuerdo con los servicios que prestan, la destinación de los recursos de crédito, el tamaño de los recursos que poseen, el número de socios, si son manejados en efectivo o en especie, como también por el grado de autonomía que tienen o el grado de dependencia de entidades de apoyo externas, y tanto en la conformación de capital como en la metodología de operación”.

Para este caso se identifica que los fondos estudiados se dedican exclusivamente a prestar servicio de crédito, específicamente micro crédito y “ahorro” en calidad de aportes. Son fondos pequeños de los cuales nueve van desde \$5.700.000 hasta \$45.000.000 y uno tiene un capital de \$101.000.000, con alto grado de autonomía, en total suman a la fecha alrededor de \$271.870.018 millones de pesos.

GRÁFICA No. 1 **Capital de los fondos**



Fuente: Documentos contables de los fondos 2008

El mayor servicio está concentrado en el micro crédito para diferentes líneas de financiación. Estos créditos se caracterizan por ser rápidos en su atención, estudio, aceptación y desembolso, así como por tener tasas de interés competitivas y pocos requerimientos para ser aprobados.

Según los entrevistados incrementar el capital del fondo ha sido “tarea dura”. Los aportes propios no siempre son significativos; se han alcanzado a través de recursos individuales o actividades colectivas como rifas, bazares, festivales cuyas ganancias se distribuyen entre los responsables y van a las cuentas de aportes, actividad que se realiza cada año en todos los fondos.

El origen del capital de los fondos estudiados, se ha constituido fundamentalmente con aportes propios y donaciones limitadas. Esta condición probablemente ha determinado su manejo y cuidado, aunque el incremento del capital no es considerable, llama la atención que se han logrado conservar en el tiempo sin presentar cambios en los recursos financieros.

6.2.1. Solidaridad y servicios no financieros

“Estar en la asociación nos ha permitido desarrollarnos, acceder a programas de salud, educación, hacer parte de un grupo asociativo de transformación de frutas uchucas y también poder estar en el fondo de crédito”¹⁹.

Los servicios financieros (micro crédito) y los servicios no financieros como acompañamiento técnico, actividades de salud, recreación y educación con enfoque ambiental, participación en proyectos, se presentan reiteradamente

¹⁹ Entrevista a Claudia Beltrán, Asociación Comunitaria Semillas. Tibasosa - Agosto 19 de 2008

en los diez fondos. La solidaridad se manifiesta en la flexibilidad para analizar los problemas de morosidad de algunos asociados, financiar episodios de calamidad doméstica (gastos funerarios, enfermedades, accidentes ocasionados por la actividad minera en Socotá, Gámeza y Tópaga,) e inclusión a otras actividades que permitan incrementar sus ingresos articulados en un proceso de organización comunitaria.

“Hay personas que a veces se demoran en pagar pero van y avisan para que se haga un replanteo en la cuenta.... Son pocos los que se hacen los de la vista gorda... aquí todos nos conocemos y sabemos las capacidades de cada quien.”²⁰

“El fondo me ha sacado de apuros en varias ocasiones, siempre tengo crédito.... Algunas veces para la matricula de los hijos, para invertir en la finca y también para arreglar la casita. Yo quiero mucho al fondo y por eso estoy siempre pendiente de las asambleas, además porque si falto me cobran multa...”²¹

En algunos casos como en la asociación Campesina Sugamuxi y asociación para el Desarrollo del Niños de Gámeza, la Asociación de Trenzando Abrazos, y la Asociación comunitaria Semillas, en donde los fondo permiten la generación de excedentes, estos se liquidan a fin de año para festejar a partir de un almuerzo comunitario en donde además se distribuyen regalos a los niños y anchetas para las familias de los asociados.

²⁰ Entrevista a Alfonso Martínez.- Asociación Comunitaria Manos Tejedoras, Tota. Octubre 23 de 2008

²¹ Entrevista a Gloria Garavito - AGROSOLIDARIA Sogamoso. Septiembre 2 de 2008

6.3. ¿QUIÉNES PARTICIPAN EN LOS FONDOS?

En cuanto a los asociados de los diez fondos estudiados, 826 (66%) son mujeres y 428 (44%) hombres para un total de 1.254 personas. Cada uno de los asociados está integrado a un programa y/o grupos asociativo.

6.3.1. Sobre los asociados y sus identidades

Según revisión de los formatos de inscripción que manejan las asociaciones, se encontró que las principales actividades a las que se dedican sus asociados son agricultura, artesanía, amas de casa, oficios como construcción, servicios domésticos, profesionales²² y estudiantes. Habitan en la zona rural y urbana de los municipios.

Las motivaciones para integrarse a la organización han variado en el tiempo. Inicialmente el tema de motivación tuvo que ver con la protección de los niños y las familias. Posteriormente, la vinculación a ejes temáticos como el ambiental, la escuela de artes, la emisora comunitaria y los grupos asociativos de producción y comercialización fueron ganando adeptos. Estos últimos son los espacios que más determinan hacer parte de la Asociación, con ellos se busca la generación de ingresos y aprovechar los recursos con que cuentan.

Cuando se indagó sobre ¿Qué significa ser asociado?, surge una gama de respuestas que se relacionan principalmente con *hacer parte de...*, pero también con una connotación de *ser receptor de...*. Cada respuesta puede ser ubicada en una u otra opción. Los grados de identidad tienen que ver el desarrollo del liderazgo que influye en la ubicación dentro de la asociación, el papel que juegan dentro de ella, las expectativas que se tiene frente a la

²² No todos los asesores y profesionales que han llegado a la Asociación generan lazos de identidad y relaciones de asociatividad. Solo cuando han logrado que sus proyectos de vida se articulen con la dinámica del proceso asociativo.

vida y éstas cómo se cruzan con la organización, cuáles con sus intereses individuales y colectivos. Incluso, está relacionado con la capacidad de adaptarse a un grupo y acatar ciertas normas que facilitan la convivencia y posibilitan el trabajo colectivo.

Estos factores, determinan los grados de identidad que los asociados tienen. Los cuales se reflejan en primera instancia en *palabrear* su sentido de identidad con la organización, como en la participación en asambleas de grupos, la actitud propositiva para planear el trabajo, los aportes económicos que hacen “cuota de sostenimiento”, el trabajo voluntario destinado a la parte administrativa. Igualmente, el grado de identidad está mediado por el tiempo, la historia particular de cada persona dentro de las asociaciones y la forma cómo ha logrado la organización satisfacer de alguna manera sus intereses y expectativas.

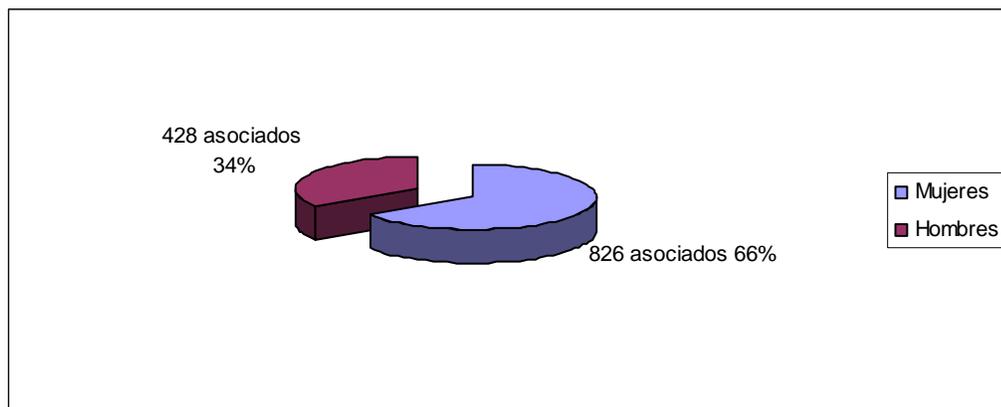
Otro factor que influye es la visión que se tenga frente a la vida, frente a cómo se ve cada persona dentro del conjunto social más próximo, frente a si se ve sola en el trabajo. Muchos de los asociados han desempeñado facilitación de proyectos, en las áreas de gestión comunitaria y ambiental. Actualmente, hay diferentes asociados que se han convertido en promotores locales, han logrado desarrollar habilidades organizativas, valores y principios, capacidad de gestión y conocimientos técnicos que les permiten ejercer su liderazgo.

Respecto a los niños y jóvenes la mayoría son hijos de los asociados. Algunos su paso es más transitorio que los adultos; otros han logrado permanecer y hoy se han convertido en promotores locales de procesos, especialmente en el tema ambiental y artístico.

6.3.2. Número de asociados por asociación

En todos los fondos el número de mujeres siempre es superior al número de hombres. Cinco fondos tienen más de 100 asociados, siendo 367 el número mayor en el fondo de la Asociación Campesina de Sugamuxi. Le sigue la Asociación Comunitaria Trenzando Abrazos con 210, la Asociación para el Niño de Gámeza con 182, la Corporación para el desarrollo de Tópaga con 129, la Asociación Comunitaria Semillas con 112. Un fondo cuenta con 82 asociados que corresponde a La Asociación Comunitaria Sol Naciente. Tres fondos tienen menos de 50 asociados, la Asociación Comunitaria y Cultural Tiempos Nuevos con 48, la Asociación Soñando Caminos con 37 y Agrosolidaria con 36.

GRÁFICA No. 2 **Composición de los fondos por género**



Fuente: Registros de asociados a los fondos - 2008

Con excepción del fondo de la Asociación Campesina Sugamuxi, en donde sus asociados tienen han cerrado las puertas a nuevos integrantes, la característica común de los fondos es la disminución medida de sus asociados dada la conclusión de las actividades financiadas con recursos externos, especialmente de cooperación internacional.

Son cuatro los fondos más antiguos y con mayor número de asociados (Asociación Campesina de Sugamxi, Asociación Trezando Abrazos, Asociación para el Desarrollo del Niño de Gámeza, Corporación para el Desarrollo de Tópaga) y coinciden en que se encuentran en zonas distantes de los centros más poblados de la región. La organización más reciente cuenta con el menor número de asociados.

Las asociaciones más distantes de los principales centros poblados (Sogamoso, Duitama, Tunja) tienen mayor número de asociados y son donde se presenta menor oferta de servicios financieros tradicionales, por lo que las organizaciones comunitarias de Socotá, Gámeza, Tópaga y Mongua representan un referente de desarrollo y progreso para los asociados.

Los fondos con mayor número de asociados tienen programas complementarios para el sector productivo y social. Igualmente, son los que mayor gestión han realizado en su vida institucional al canalizar servicios y recursos de fuentes externas como capacitación, asistencia técnica, comodato de sedes y adquisición de zonas de conservación ambiental para el caso de Socotá, Gámeza y Tibasosa.

6.4. ¿PARA QUÉ SE USA EL MICRO CRÉDITO?

Las líneas de micro crédito están concebidas como una manera ágil de financiar las actividades familiares relacionadas con el mejoramiento de las condiciones de calidad de vida, bien sea a partir de la generación de ingresos mediante la financiación de actividades productivas o directamente para solventar los gastos de la familia (educación salud, vivienda). A continuación se relaciona el uso de los recursos en los fondos estudiados.

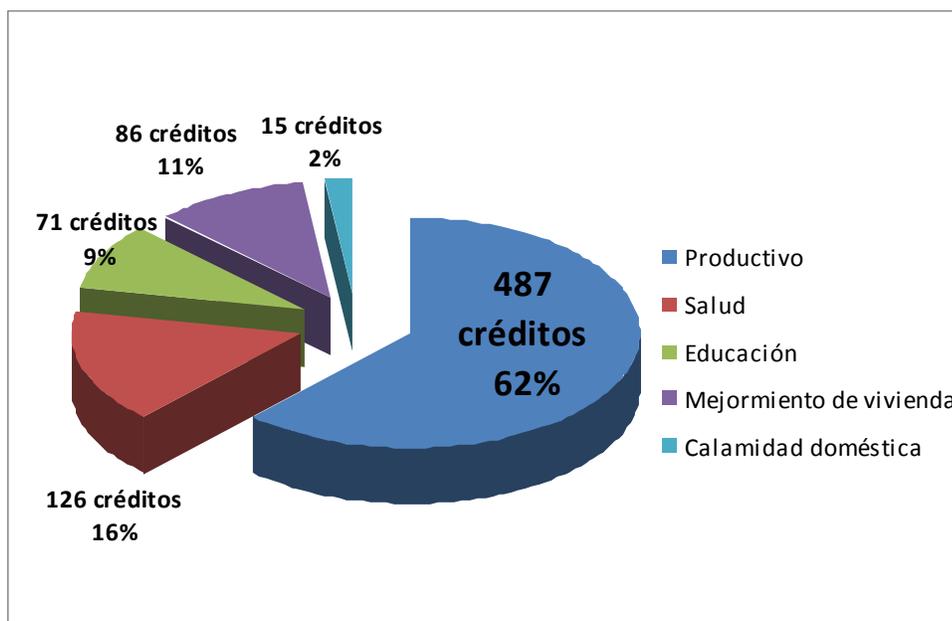
6.4.1. Líneas de crédito

Las líneas de crédito están muy relacionadas con los objetivos y programas que desarrollan las asociaciones. Inicialmente, sólo existieron créditos con destino a salud, educación, mejoramiento de vivienda, lo cual estaba relacionado con lazos de dependencia que se mantuvieron con la cooperación internacional al orientar los ejes programáticos. Una vez empieza su distanciamiento se incluye la línea de calamidad doméstica y finalmente, se adiciona la línea productiva.

*“El fondo me ha permitido mejorar mi casa, comprar terneros, pagar deudas, para mí es muy importante estar en la asociación. Espero que sigamos adelante y que cada día tengamos más programas”.*²³

La línea de crédito para financiar actividades productivas representa el mayor porcentaje de créditos equivalente al 62% en todas las organizaciones. Lo anterior, se puede explicar por varias razones, entre ellas se adjudica al proceso de transición de las personas dentro de la asociación, pasando de “ser” beneficiarias a “asociados”. Con la intervención del proyecto de cooperación internacional y el criterio concertado de invertir en las asociaciones, sus aportes estuvieron supeditados a un número determinado de familias beneficiarias”. Una vez terminada la actividad del proyecto, las familias que decidieron continuar se convirtieron mediante sus aportes y compromiso en asociadas.

²³ Entrevista a Carmen Rosa Mendivelso- Asociación Trenzando Abrazos, Socotá. Octubre 12 de 2008

GRÁFICA No. 3 Número de créditos por línea de los fondos

Fuente: Registros contables de los fondos 2008

Así mismo, el nivel organizativo, el grado de identidad y la transformación de las asociaciones en organizaciones donde la dimensión económica empieza motivar el relacionamiento de sus asociados, ayudó a definir y clarificar la vocación de organizaciones integradas alrededor de procesos productivos en los diferentes eslabones de la cadena. Los créditos otorgados no sólo se destinan para la producción de la finca a nivel familiar, sino que hacen parte de iniciativas colectivas como grupos de procesamiento de frutas, miel, comercialización y artesanías.

*En cuanto a la dimensión económica, las familias de pequeños productores agroalimentarios estaban prácticamente excluidas de los sistemas de crédito establecidos. Generando un círculo vicioso que les impedía disponer de ciertos recursos económicos para invertir en labores productivas y nuevas iniciativas empresariales.*²⁴

²⁴ Entrevista Mario Bonilla, Directivo de Agrosolidaria – Sogamoso. Agosto 12 de 2008

*Todo comenzó con el encuentro de mutuas preocupaciones que diversas personas amigas y habitantes del municipio de Sogamoso expresaban en reuniones y tertulias. Luego se pasó a la necesidad de plantear soluciones viables. A partir de entonces muchas personas han participado en la construcción de esta Red y todo su enredo. Algunos por diversos motivos han desistido otros nos mantenemos y día a día revisamos los pasos dados, los errores cometidos y las satisfacciones alcanzadas.*²⁵

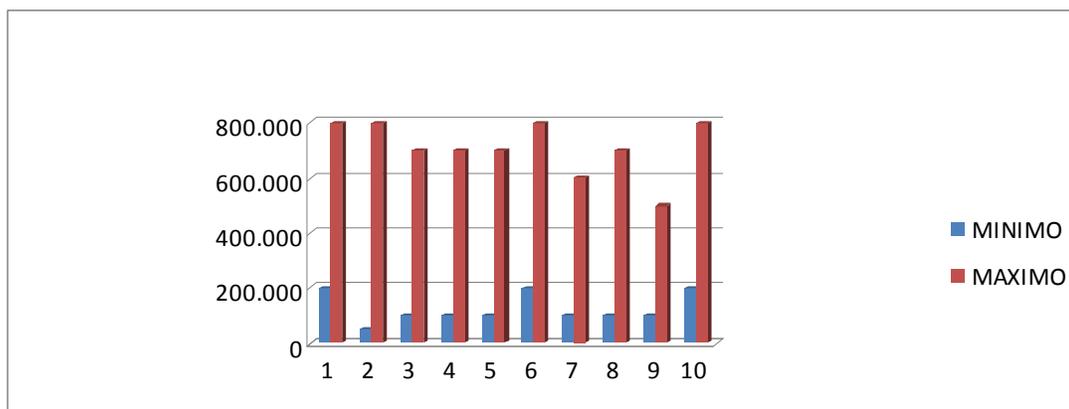
Sin embargo, para generar mayor impacto al desarrollo de iniciativas productivas se requiere ampliar los montos de crédito y elaborar un diseño específico para ésta línea contemplando diferenciación en las tasas de interés, tiempos de gracia, montos.

6.4.2. Plazos y montos

Los plazos y los montos han surgido “espontáneamente” luego del análisis realizado a las “cuentas” del fondo, es decir mediante ensayo –error. No obstante, estas decisiones han sido concertadas en asambleas y por los comités de créditos acompañados de un cálculo matemático que garantice que el capital del fondo no se vea afectado.

²⁵ Entrevista Mario Bonilla, Directivo de Agrosolidaria – Sogamoso. Agosto 12 de 2008

GRÁFICA No. 4 Monto de los créditos por organización



Fuente: Registros contables de los fondos - 2008

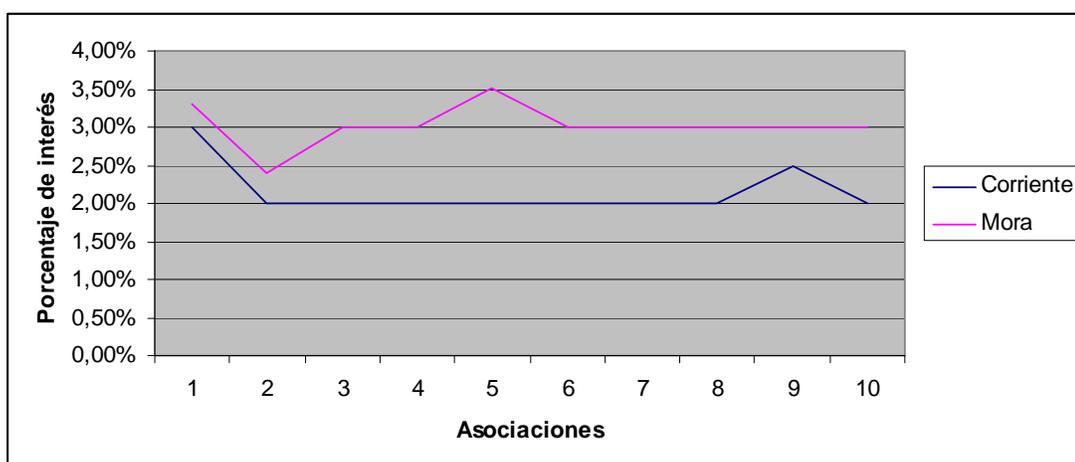
Los montos de préstamos en los fondos estudiados se encuentran desde \$50.000 a \$800.000 y los plazos se ajustan a las características de las actividades financiadas y la capacidad de pago de los asociados calculada a partir de los ingresos de que los asociados declaran en la solicitud. La periodicidad en las amortizaciones es mensual, bimensual, semestral y al final del ciclo, especialmente en los créditos productivos. “De acuerdo con lo anterior, los montos de los créditos, que en la práctica son micro créditos al igual que los plazos y la forma de pago (amortizaciones), están dirigidas a satisfacer las necesidades cotidianas de bajo monto y corto plazo de los socios. Estas condiciones no las encuentran en la oferta de las entidades crediticias formales como la banca...” (Villarraga; 2008, 43)

En la mayoría casos, el monto de los créditos no es suficiente para financiar actividades productivas, no alcanza a cubrir la inversión total del ciclo o del sistema productivo. Las actividades productivas financiadas corresponden a proyectos agropecuarios de avicultura, porcicultura, ganadería, hortalizas, frutas de ciclo corto, y/o de seguridad alimentaria de las familias.

6.4.3. Tasas de interés

En general los fondos mantienen tasas corrientes de interés y mora un poco más elevadas que las ofertas bancarias, oscilan entre 18% y 36% efectivo anual. Sin embargo, son las más económicas que se consigue a nivel local, con relación a los prestamistas particulares. Las tasas de interés no son diferenciales para las distintas líneas de crédito existentes, solo en el caso de la Asociación Campesina Sugamuxi donde tiene un 0,5% adicional para créditos de líneas productiva.

GRÁFICA No. 5 Tasa de interés



Fuente: Registros contables de los fondos - 2008

Las tasas de interés son definidas por las Asambleas de asociados y siempre se hace con referencia a las tasas del mercado. En la medida que las organizaciones han dejado de percibir recursos de donación, la definición de tasas de interés ha aumentado pues se han incorporado los gastos operativos, administrativos y financieros, llegando a tener tasas más altas.

6.4.4. Garantías

En los diez fondos las principales garantías utilizadas son la letra de cambio y el codeudor, quien en todos los casos pertenece al mismo fondo. Existe otra forma de determinar el comportamiento del asociado y es a través del visto bueno de otros miembros de la asociación, vecinos, promotores o técnicos.

Dentro de estas garantías la que más presión ejerce es la figura del codeudor, pues al estar en mora el deudor éste pierde la posibilidad de acceder a un crédito. Así mismo, afecta la reputación y el buen nombre del asociado que accedió a servir de codeudor.

Solo en casos excepcionales en los municipios de Gámeza y Socotá, se ha llegado a notificar ante un juzgado el no pago de la obligación amenazando con embargo de muebles y enseres.

6.5. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y ADMINISTRATIVA DE LOS FONDOS

Al ser los fondos una parte de las asociaciones, en todos los casos, representan los grupos más amplios dentro de las mismas. En promedio el 95% de los asociados constituyen el fondo, el cual funciona bajo unos reglamentos específicos generados por una asamblea especial, que hace parte de una más amplia: la de la organización. En casi todos los casos la Asamblea del Fondo se reúne una vez al año o cuando se amerite para recibir informes, decidir sobre la inclusión de más asociados, aprobar nuevas líneas de crédito, tasas de interés, hacer seguimiento a casos especiales de morosidad y definir la estrategia para la consecución de los aportes obligatorios, aspectos que son ubicados en su reglamento general.

Para las funciones administrativas existe un Comité de Crédito elegido por la asamblea, generalmente acompañado por personas que hacen parte de la asociación, muy cercanas, de alta confianza elegidas por las juntas directivas o los comités de administración según el caso. Hace parte de sus funciones registrar la contabilidad, recaudar las cuotas de los créditos en la sede de la organización, participar al comité de crédito. En nueve fondos este rol es desempeñado por mujeres, líderes que se han ido preparando y que con el ejercicio permanente han ido acumulando experticia en el manejo de los fondos; no siendo frecuente la rotación de este cargo. Esta función es remunerada con rendimientos de los fondos y con otros ingresos captados por las asociaciones. “Por lo general los fondos funcionan adecuadamente cuando en su manejo hay socios comprometidos, con liderazgo y que tienen capacidades y habilidades administrativas, contables y financieras” (Villaraga; 2008,34).

Los diez fondos llevan registros en libros de contabilidad, aunque seis de ellos lo hacen también en un software especial que se maneja como una unidad de costos dentro de la contabilidad de la asociación, cuyo seguimiento está a cargo de un contador.

6.5.1. Comité de crédito

El comité de crédito es una instancia muy importante en el manejo de los fondos. Esta constituido en todos los casos por sus asociados cuyo número depende del número de veredas que constituyen la organización y de los grupos asociativos existentes. Sus integrantes son elegidos en asamblea general del fondo, y su carácter es voluntario, en donde solo se soportan los gastos de movilización y alimentación en las reuniones. Los miembros del comité de crédito, representan las solicitudes de crédito de las veredas o grupos a que pertenecen.

Es común encontrar en los comités uno o dos líderes permanentes que han logrado acumular experiencia y aprender la operatividad del fondo y comité. Las reuniones de comités se realizan mensualmente y funcionan con un trabajo elaborado previamente donde se identifica el capital disponible, los deudores morosos por vereda y los créditos solicitados. De esta manera se procede a analizar y avalar las solicitudes para definir que créditos se aprueban o niegan. Esta información es consignada en el acta de la reunión para garantizar su cumplimiento. La disponibilidad de recursos y la historia crediticia del asociado dentro del fondo son factores determinantes para la aprobación o negación de un crédito.

6.5.2. Ruta de solicitud de crédito

“En la caja comunitaria es muy fácil sacar un crédito, solo hay que ser buena paga y tener una compañía para que le sirva de fiador y la letra de cambio. Lo que se demora no es casi nada, frente a los bancos que se demoran hasta meses, el fondo es una oportunidad inmediata”.²⁶

En el transcurso del mes llegan las solicitudes de crédito a la sede de las organizaciones. Estas son elaboradas por los asociados en un formato sencillo, que consigna información sobre el solicitante, la propuesta de monto solicitado, la línea productiva a la que aplica y la información relevante sobre la inversión.

Para el desembolso, los diez fondos manejan sus recursos en entidades bancarias con cuentas corrientes para poder girar cheques a nombre de los asociados a quienes se aprobó la solicitud de crédito. En ocasiones cuando

²⁶ Entrevista Ángela Sambrano – Miembro de la Junta Directiva de Asociación Comunitaria Semillas. Tibasosa - Agosto 17 de 2008

los recursos solicitados son mínimos se realiza el desembolso por la caja menor que reposa en la sede de las organizaciones.

6.6. LA REGLAMENTACIÓN “Las cuentas claras y el chocolate espeso”

La reglamentación del fondo es el resultado de una concertación sobre las reglas mínimas para su buen funcionamiento. Con el tiempo se han ido incorporando cambios siempre aprobados por la Asamblea General del fondo con visto bueno de la junta directiva o la instancia que cumpla esta función.

Dentro de la reglamentación se encuentra incorporados aspectos sobre el objetivo del fondo, cuantía y periodicidad de los aportes, constitución del patrimonio, líneas de crédito, montos, plazos, tasa de interés corriente y de mora, garantías, deberes, derechos, procedimiento de solicitud y desembolsos del crédito, sanciones, multas, y estructura organizativa y administrativa.

En los fondos estudiados es habitual que, “los reglamentos además de establecer las condiciones de los aportes y los créditos, especifican la calidad de la participación de los socios en el manejo y administración de los fondos (autogestión), en el proceso, el seguimiento y control de los créditos y los recursos”. (Villarraga; 2008, 35).

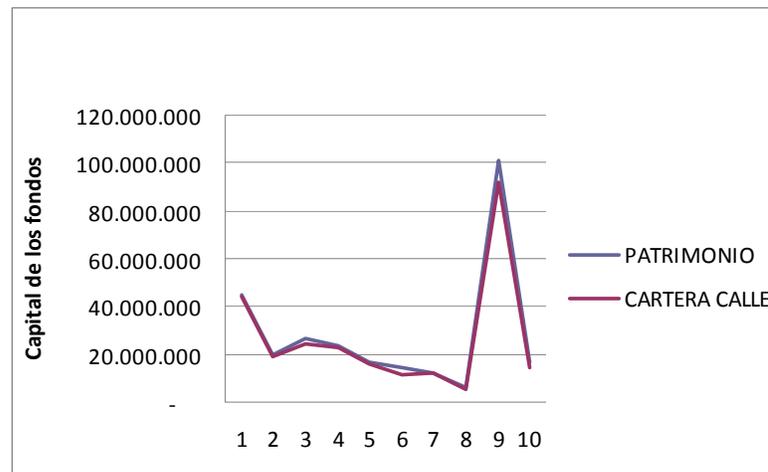
La definición de estas reglas ha tenido también tiene que ver con la calidad de la participación de los asociados en el manejo, administración de los fondos (autogestión), en el seguimiento, control de los créditos y los recursos, haciendo que la mayoría de los asociados tengan en su imaginario la utilidad del reglamento y la forma de acceder al fondo. La participación denota transparencia y control social en el proceso, condiciones que se

convierten en factores relevantes para que los fondos se mantengan en el tiempo.

6.7. CALIDAD Y ESTRATEGIAS DE RECUPERACIÓN DE CARTERA - CONTROL SOCIAL

La totalidad de los fondos presentan una alta rotación del capital. Es decir, el capital siempre se encuentra como “cartera”, los créditos copan casi el monto total del patrimonio del fondo. Este comportamiento resulta contradictorio a los ojos de la lógica bancaria ya que el capital esta total y permanentemente en riesgo. Sin embargo, ante el interés de las organizaciones tiene un valor positivo dada la función social que el recurso está cumpliendo.

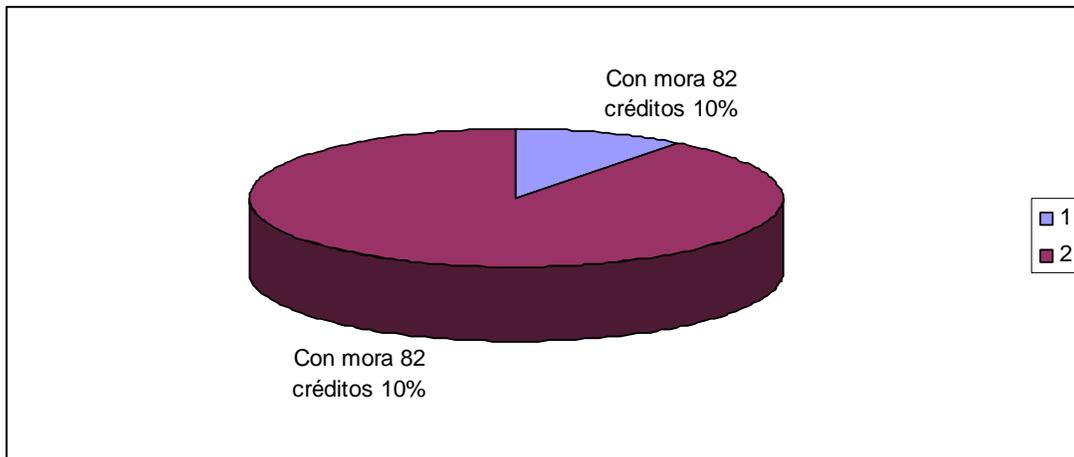
GRÁFICA No. 6 **Rotación de capital**



Fuente: Registros contables de los fondos - 2008

A pesar del alto riesgo aparente la cartera en mora al momento de la investigación no supera el 10%. Al momento del estudio el total de existe 785 créditos vigentes de los cuales sólo 82 están en mora. De los diez fondos, seis tiene menos del 5% de mora, tres fondos entre el 10 y 15% y uno tiene el 28%. Sólo cinco fondos presentan mora mayor de 60 días.

GRÁFICA No. 7 Calidad de la cartera de los fondos



Fuente: Registros contables de los fondos - 2008

“El fondo ha permitido que conozcamos quien es quien.... Aquí es muy difícil que las personas no personas no paguen pues cada mes nos reunimos para analizar la situación para ver cómo van los créditos...”²⁷.

Como se ha explicado los fondos tienen desde su inicio un alto grado de participación en su concepción y desarrollo, factor que les permite funcionar con bajos costos administrativos, dado que en la mayoría de los casos estas tareas son asumidas por los asociados de manera voluntaria. Como mecanismos de seguimiento, los fondos mantienen estrategias similares de control de recuperación de cartera, en donde el comité de crédito asume la labor de presentar las solicitudes del grupo o vereda, emitiendo un concepto sobre la reputación y comportamiento del solicitante.

²⁷ Entrevista a Alba Luz Durán – Representante Legal de Asociación Comunitaria Trenzando Abrazos, Socotá. Octubre 12 de 2008

Adicionalmente, existen tres criterios básicos para la aprobación de crédito, grado de compromiso y cumplimiento en las cuotas de sostenimiento y/o aportes en la organización; participación en asambleas, comités, trabajo comunitario y el concepto del grupo o vereda donde avalan la solicitud del crédito, en caso que uno de sus asociados esté en mora la solicitud es negada, a lo que denominan “vereda congelada”. También es común encontrar los asociados morosos en la cartelera o emisora de las asociaciones; al parecer esta evidencia es contundente para motivar el pago o solicitud de refinanciación, se utiliza en créditos con mora mayores a 60 días.

6.8. SOMBRILLA LEGAL

Las diez asociaciones están legalizadas ante la cámara de comercio, por lo tanto los fondos están amparados en sus figuras jurídicas. Ningún fondo es en sí una organización legalmente constituida. Los fondos constituyen un servicio de las asociaciones y en todos los casos son una estrategia de sostenibilidad de procesos productivos y necesidades individuales de las familias. Son el eje articulador que convoca a los asociados.

7. EL CONCEPTO DE MICROFINANZAS

En este capítulo se desarrolla el concepto de microfinanzas en los fondos estudiados, el cual ha sido posible construir teniendo en cuenta la literatura revisada sobre el tema, así como las características encontradas en la experiencia organizativa producto del acercamiento, vivencia y reconstrucción de los acontecimientos más relevantes en su historia.

Según Villaraga (2008) los fondos autogestionarios de micro crédito están inmersos en alternativas de micro finanzas o de financiación para suplir las limitaciones de acceso a bienes y servicios de grupos de personas rurales y urbanas, organizadas alrededor de relaciones de familiaridad, vecindad, gremiales o asociativas, alrededor del mejoramiento su calidad de vida (vivienda educación, seguridad alimentaria, comercialización, procesos productivos, atención de emergencias, etc.). Por lo tanto surgen de las relaciones de solidaridad, reciprocidad y colaboración frente a sus limitaciones y la competencia impuesta por el mercado.

Con las alternativas de micro finanzas los “asociados” movilizan recursos económicos, sociales y técnicos, propios y/o externos, para constituir un capital común. El capital común que se constituye está compuesto por capital social, saberes tradicionales, intercambio de trabajo (mano de obra, conocimiento, gestión), y recursos económico derivado de aportes y/o donaciones. Las alternativas de micro finanzas adoptan formas de fondos financieros, cajas de crédito, grupos solidarios de autoayuda, servicios cooperativos, financiamiento de insumos, producción y comercialización.

Como producto de iniciativas propias y autónomas, las alternativas de micro finanzas corresponden a demandas de la “comunidad”, se articulan sus

planes de vida, a los objetivos, visiones y ejercicios de planificación de las organizaciones que les dieron origen. De esta manera, no son un objetivo en sí de la organización sino más bien un medio o herramienta concebida y construida colectivamente para alcanzar sus propios objetivos en el marco de sus ejercicios de planeación. Se constituyen por lo tanto en una estrategia de desarrollo local para grupos en donde los “asociados” tienen fuertes lazos de identidad y pertenencia que brindan las condiciones básicas para su sostenibilidad: la confianza y el ejercicio de control social, posible solo en territorios pequeños.

Por lo anterior los fondos autogestionarios se convierten en una estrategia de desarrollo local, con un marco jurídico, económico y político propio de la organización. Sin embargo, por sí solos no resultan la solución para la reducción de la pobreza, para ello deben estar complementadas por políticas y acciones estatales y la su oferta institucional para causar impacto sobre dichas metas.

Las micro finanzas como alternativa de financiación frente a las grandes limitaciones de la banca tradicional-oficial por su nivel de exigencia, adoptan la forma de fondos de micro crédito, es decir el capital monetario que se pone a disposición de los asociados en forma de préstamo que debe retornar en un tiempo determinado para volver a circular. La destinación de los créditos es específica a cada organización según sus propias características. Como apoyo financiero los fondos de micro crédito se destinan generalmente para desarrollar procesos productivos, mejorar las condiciones de negociación en términos de comercialización, mejoramiento de vivienda y educación.

Como se ha anotado, los fondos no son un fin ni un objetivo del desarrollo de las asociaciones, sino una herramienta por lo tanto su sostenibilidad y viabilidad no puede reducirse a la rentabilidad económica pues su naturaleza

es generar bienestar, desarrollo local y reducir la pobreza, en esta medida no es procedente relativizar los costos operativos y financieros, con los costos para superar la pobreza.

Con lo anterior los fondos de crédito, como estrategia de microfinanzas no deben convertirse o concebirse en un buen negocio y en un objetivo de la organización, peligro que se corre con su capitalización a partir de donaciones y acciones estatales de fondear las micro finanzas entidades financieras comercializares.

8. A MANERA DE CONCLUSIÓN FACTORES DE ÉXITO Y LIMITACIONES

Teniendo en cuenta que esta investigación indaga sobre la contribución de los fondos autogestionarios de micro crédito al desarrollo local, en este capítulo se precisa cómo la experiencia organizativa dinamizada por los fondos estudiados ha logrado generar impactos importantes en la vida familiar y colectiva de los asociados, a partir del análisis sobre las variables del desarrollo local identificadas en el marco conceptual, el conocimiento generado por la caracterización de los fondos y la interpretación de las personas entrevistadas.

La búsqueda por generar mejores condiciones de vida, se ha ido configurando en un proyecto común basado en el liderazgo y en las iniciativas sociales y productivas, dando énfasis al uso de los recursos internos de la comunidad y al aprovechamiento de otros recursos de índole político, social y financiero; es así como se genera una estructura organizativa “la asociación”, “la Red”, que les permitió cohesión interna, generación de propuestas para gestionar su desarrollo ante actores institucionales como los municipios y ante la cooperación internacional

Lo anterior, conforma un conjunto de acciones concretado por un grupo de actores que comparten una identidad y unos valores en un territorio determinado. Estos actores han sido líderes comunitarios, líderes cofundadores y promotores de la propuesta organizativa, Alcaldías municipales y actores externos como instituciones internacionales de cooperación, quienes han tenido que relacionarse entre sí para concertar y negociar un marco estratégico y metodológico en la priorización de propuestas que han posibilitado el cambio de las estructuras socio

económicas, identificando desafíos, ventajas y oportunidades para el desarrollo, definiendo posibles escenarios futuros. Por otro lado, asociar y comprometer a un grupo de pobladores rurales en la definición y logro de las metas mediante la implementación de programas y proyectos relacionados con el componente ambiental, gestión comunitaria, salud y nutrición, escuela artística de música y teatro, producción agroecológica y comercialización.

Es un proceso endógeno en el sentido que su origen se relaciona con la iniciativa propia por resolver las necesidades de una comunidad en temas de salud, educación, vivienda, generación de ingresos. También en la medida en que se constituye en alternativa para enfrentar un momento de crisis social y económico, coincidente con el proceso de descentralización política adelantado por el Estado en la década de los 90, pues es a finales de esta época en que inicia el surgimiento de las asociaciones. La experiencia organizativa ha considerado los momentos de crisis como “oportunidad”, para intervenir activamente en procesos contradictorios para darles un nuevo sentido.

Otra variable dentro de la experiencia local, ha sido el incremento sostenible que se refiere a la creación de riqueza y respeto por el medio ambiente a través de la implementación de iniciativas productivas bajo el enfoque agro ecológico, seguridad alimentaria y conservación de zonas de reserva, específicamente en Tota, Socotá, Tibasosa y Gámeza.

Estas iniciativas han tenido lugar dentro las asociaciones, organizaciones de carácter solidario en la medida que buscan el bienestar común, proponen otra lógica económica basada en la confianza y concretada en un de sus proyectos más significativos en la cohesión social: los fondos autogestionarios de microcrédito.

En cumplimiento de su objetivo, estos fondos autogestionarios se han gestionado 785 créditos. El principal destino es financiar actividades productivas con 487 créditos, ocupándose en capital de trabajo, pie de cría, insumos, infraestructura productiva y comercialización. Le sigue el crédito dirigido a cubrir gastos de salud, con 126 créditos utilizados para consultas médicas de urgencia y medicamentos. La tercera línea de crédito la ocupa el mejoramiento de vivienda con 86 créditos. En la cuarta opción se ubican 71 créditos con destino a la educación, generalmente utilizados para la compra de útiles escolares y uniformes y finalmente, la línea de calamidad doméstica donde hay 15 créditos, utilizados casi siempre en gastos funerarios y desastres naturales ocasionados por lluvias y explotación minera, especialmente para los municipios de Tópaga, Socotá, Mongua y Gámeza.

Los fondos autogestionados a través del microcrédito han permitido incrementar los ingresos de las familias asociadas y acceder al crédito, pues no existe una oferta financiera similar en los municipios investigados, con excepción de Sogamoso donde se concentran las instituciones financieras tradicionales y cooperativas cuyo segmento de la población no asume la comunidad rural.

Otros efectos positivos de los fondos se relacionan con el fomento de la participación, la cohesión al interior de las organizaciones, la planificación de acciones relacionadas con el quehacer comunitario, el entrenamiento en el manejo del dinero, la generación de capacidades de liderazgo, la autoestima, solidaridad y confianza entre asociados.

Hay un consenso entre los entrevistados en afirmar que a través de las asociaciones han podido mejorar sus condiciones de vida, accediendo a fenómenos tangibles como la autoconstrucción, mejoramiento de vivienda,

atención en salud, espacios de formación y educación en temas relevantes para las familias y su convivencia. A continuación algunos fragmentos:

“El proyecto de la autoconstrucción, empezó porque la Asociación apoyaba para mejoramiento de vivienda; pero aquí en la vereda La Carrera, habíamos muchas familias, que no teníamos casa propia y entonces qué mejoramiento íbamos a hacer? Y entonces se hizo posible el empujoncito y algunas familias dimos una cuota de cien mil pesos para pisar el negocio de la compra de un lote grande; después la Asociación nos colaboró haciendo proyectos, abriendo puertas en diferentes entidades. Duramos dos años haciendo actividades para conseguir fondos, sembrando maíz y frijol en el lote para vender, luego hicimos dos bazares. “Semillas” nos hizo un préstamo para acabar de comprar el lote y finalmente empezamos a construir.”²⁸

“Inicialmente la Asociación se creó con el fin de apoyar la niñez, luego se fue ampliando al núcleo familiar, con mejoramiento de vivienda, jornadas de salud, donde se involucraba toda la familia; el paquete escolar, fue la primera actividad, la cual se realizó con los niños que entraban a estudiar en el año 1993. Se trabajaba con los padres para gestionar recursos para completar la otra parte que hacía falta y nunca se hizo sentir que todo se estaba dando y así hemos venido trabajando durante estos años.”²⁹

Se ha resaltado de manera especial la forma y las metodologías de trabajo implementadas en el transcurso del proceso. *De todo lo bueno que le ha pasado a la comunidad, es que al estar en la Asociación se vive ocupado, se vive en un ambiente familiar, se le encuentra sentido a muchas cosas, se cambia de ambiente, se olvidan las penas de la casa y se aprende mucho para uno mismo, el trato con uno mismo, con las familias³⁰*

No obstante, las organizaciones ha tenido épocas de crisis, situaciones adversas relacionadas con tensiones entre “*qué camino coger*”, y disponibilidad de recursos. Han tenido subidas y bajadas. *Bajadas... algunas, sobretudo cuando teníamos un proyecto y no resultó, cuando teníamos la esperanza puesta en otro, y no se nos dió, cuando hubo desánimo de los líderes por diferentes motivos, por cansancio... sin embargo,*

²⁸ Entrevista a Flor Ángela Pérez - Asociación Comunitaria Semillas. Tibasosa - Agosto 18 de 2008 de 2008

²⁹ Entrevista Yolanda Rincón – Asociación para el Desarrollo del Niño de Gámeza. Gámeza - Septiembre 26 de 2008

³⁰ Entrevista a Ismael Carreño - Asociación Comunitaria Sol Naciente. Mongua - Septiembre 23 de 2008

*de los errores hemos aprendido, de los bajones también le queda a uno enseñanzas y a pesar de todo, creo que el saldo más importante que nos queda, es el saldo social, bastante de donde cortar y aprender...y eso es lo que la asociación ha logrado adelantar durante estos diez años de trabajo, yo realmente espero que podamos seguir adelante.*³¹.

La disponibilidad de recursos ha sido uno de los puntos quiebres. La crisis más aguda se vivió en el año 2004 luego que la entidad cooperante Cristian Children's Fund - CCF se retirara del país y por consiguiente se diera por finalizado el apoyo a las diez asociaciones. Sin embargo, ha significado un período de reflexión y reestructuración para la organización, según Mario Bonilla³², esto les ha permitido desarrollar una estrategia de trabajo asociado en el área de producción de alimentos y artesanías. A la vez otra dirigente plantea *“esto nos ha permitido reflexionar sobre la dependencia de recursos, pues aunque no descartamos la cofinanciación sobre todo para los proyectos de conservación y la escuela de artes ..., consideramos que también es el momento de iniciar procesos productivos que representen posibilidad de generación de ingresos para los asociados, en eso andamos desde hace dos años. Por eso nos metimos en el cultivo del shiitake, la uchuva, la feria de abastecimiento familiar “cosecha de amig@s”, las artesanías. Nuestro reto es que estas actividades generen ingresos, nos permitan hacer economía y no olvidarnos de lo social.*³³

Múltiples organizaciones cofinanciadoras han creído y confiado sus recursos para ser manejados por las diferentes organizaciones, las cuales son reconocidas en los municipios y región, por su labor comunitaria, por la

³¹ Testimonio Rosita Corredor, Líder cofundadora de la Red de organizaciones a favor de la infancia. Tibasosa -Agosto 22 de 2008.

³² Director de Agrosolidaria. Sogamoso - Agosto 12 de 2008

³³ Entrevista Sonia Pérez, Directora Ejecutiva de Asociación Comunitaria Semilla. Tibasosa -Agosto 16 de 2008

incidencia en mejoramiento de calidad de vida de la gente, por el desempeño frente a la conservación del medio ambiente, por generar espacios artísticos y culturales para niños y jóvenes que fomenten el desarrollo de ésta área en la región y sobretodo por ser organizaciones que permiten espacios de desarrollo humano para todas las generaciones.

En términos generales se puede concluir que este tipo de organizaciones se constituyen en medios para alcanzar grados de desarrollo de las personas. Logran generar lazos de solidaridad y reciprocidad entre individuos de zonas similares, reforzando identidades, potenciando posibilidades para que la gente asuma su participación dentro de la sociedad

Es importante resaltar que las organizaciones lograron constituir una Red de organizaciones solidarias y este intercambio les permitió incorporar dentro de su funcionamiento elementos nuevos que a la postre se establecieron como una homogeneidad en el desarrollo de las organizaciones, aunque conservando diferencias muy sutiles en cuanto a su patrimonio y capacidad administrativa.

8.1. FACTORES ÉXITO

Los fondos autogestionarios se constituyen en estrategias de desarrollo, fortalecimiento socio empresarial y sostenibilidad de las actividades productivas de los asociados y de las mismas organizaciones que les dieron origen.

Los fondos hacen parte de iniciativas más amplias de desarrollo comunitario, como la generación de ingresos, mejoramiento del medio ambiente, agro ecología, seguridad alimentaria y educación. Están articulados con servicios no financieros como asistencia técnica, capacitación y comercialización. En

consecuencia cuentan con diferentes líneas de microcrédito tales como producción, comercialización, mejoramiento de vivienda, educación y salud.

Los fondos se desarrollan donde no hay oferta financiera similar, en zonas distantes de centros poblados, con excepción de las asociaciones ubicadas en los municipios de Sogamoso y Tibasosa. Las asociaciones tienen como objetivos amplios mejorar la calidad de vida de los asociados. Se trata de objetivos y reglas de juego claras surgidas de procesos de concertación, por lo tanto se adecúan a las necesidades y características de sus asociados. Su reglamentación está incorporada los asociados y surge básicamente de los patrones de la cultura local, es decir el conjunto de valores, prácticas y costumbres de estos grupos.

Los fondos con pequeñas coberturas geográficas y poblacionales facilitan el ejercicio de control social, en la medida en que los asociados se conocen y tienen una relación estrecha el comportamiento de pago se evalúa permanentemente.

Un fondo pequeño no es una característica que denote fragilidad, ya que sus limitaciones propician las condiciones básicas de sostenibilidad: alta participación, sentido de pertenencia, control social, compromiso, confianza, vecindad y contacto permanente entre asociados.

Son más exitosos los fondos originados con capital de aportes propios, posteriormente capitalizados con donaciones. De esta manera los asociados tienen mayor sentido de pertenencia y propiedad, y, por lo tanto, ejercen mayor control sobre su destinación de los recursos. Cuando hay un mayor esfuerzo en la movilización de recursos propios, hay mayor compromiso de pago y en general la cartera morosa es baja.

Los bajos costos administrativos y financieros en los fondos, resultan de aportes en trabajo voluntario de sus asociados, que en ocasiones se rota entre líderes. En muchos casos son los mismos líderes quienes realizan el ejercicio administrativo por largo tiempo, esto porque van acumulando conocimiento, a partir de ensayo y error. El manejo administrativo, contable, recuperación de cartera, fijación de tasas de interés, entre otras, se aprende en tiempo hasta convertirse en un “análisis financiero”, que permite a partir de la experiencia ajustar procedimientos y consolidar las estrategias de sostenibilidad.

Los asociados no solo permanecen en la organización por su sentido de pertenencia, sino también por la viabilidad y rentabilidad de las unidades de negocio propiciadas y apoyadas con los recursos de los fondos.

8.2. LIMITACIONES

Por la naturaleza del micro crédito los montos son pequeños y sirven para actividades muy puntuales que no alcanzan a cubrir el financiamiento total de la iniciativa.

Esta situación se complejiza en la medida que en los fondos estudiados no existe el ahorro como estrategia de captación e incremento del capital. Los aportes sociales son poco significativos, limitando la capacidad del fondo para incrementar montos, ampliar el número de créditos, satisfacer un mayor porcentaje de asociados y ampliar cobertura dentro de las veredas.

Adicionalmente, para financiar iniciativas productivas se requieren acompañamiento técnica que vele por la financiación de actividades productivas viables, actividad que demanda costos de gestión y operación

que resulta difícil de asumir por parte de las organizaciones y en consecuencia pone en riesgo el capital de los fondos.

Finalmente, teniendo en cuenta que los objetivos de los procesos asociativos se basan en el bienestar social, resulta difícil a los asociados realizar un análisis financiero de sostenibilidad de los fondos que les permita de manera objetiva determinar decisiones alrededor de la operación del fondo.

9. RECOMENDACIONES

- Una política de aumento de número asociados, montos, servicios, tasas de interés, debe corresponder a un análisis conjunto de distintos elementos, contextualización de las dinámicas locales y conocimiento profundo de las lógicas propias de cada Grupo Asociativo, pues el tamaño es una restricción; a mayor tamaño menos participación, menos democracia.
- Cualquier asesoría externa sobre las temáticas organizativas, administrativas y financieras debe conocer en profundidad las características particulares de los fondos y comprender la lógica de economía solidaria.
- Para dar mayor impacto al desarrollo de propuestas productivas se requiere ampliar los montos de crédito y elaborar un diseño específico para ésta línea que contemple diferenciación en las tasas de interés, tiempos de gracia, montos.

BIBLIOGRAFIA

ALTAMIRA, Fernando y CANARIAS, Esther. 2003. La sistematización de experiencias en el sur y en el norte: ¿iguales o diferentes? En: Iniciativas de Cooperación y Desarrollo, páginas 1-18. Bilbao,

AROCENA, José. 1985. El desarrollo local un desafío contemporáneo. Santillana. Montevideo.

BOISIER, Sergio. 2005. **¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?** [Versión electrónica] En: Revista de la CEPAL, agosto. 86, 42-62

BOISIER, Sergio. 2004. Desarrollo endógeno: ¿para qué?, ¿para quién? (el humanismo en una interpretación contemporánea del desarrollo). páginas 1-19. Extraído el 30 de julio de 2100 de http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas/ponencia_boisier.pdf

BOISIER, Sergio. 2003. ¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica? En: Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 27, páginas 1-18. Caracas.

BOISIER, Sergio. 2001. Desarrollo (Local): ¿De que estamos hablando?. En: Madoery, Oscar y Vázquez Barquero, Antonio (eds.), Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local. Editorial Homo Sapiens, Rosario.

BUCHELI, Marieta. Curas, campesinos y laicos como gerentes de Desarrollo. La construcción de un modelo emergente en Colombia. 2006. EDISOCIAL. San Gil – Colombia.

CASTILLO, Sandoval, Darío. SF. Políticas Públicas y promoción de la asociatividad rural cooperativa en América Latina, 16 páginas. Pontificia Universidad Javeriana – Bogotá DC – Colombia.

COQUE, Martínez Jorge. SF .¿Es inevitable perder la gestión participativa durante la vida de una cooperativa?, 14 páginas. Escuela de Estudios Cooperativos (Universidad Complutense de Madrid España). Departamento de Administración de Empresas y Contabilidad – Universidad de Oviedo, España.

FRANCKE, Marfil y MORGAN, María de la Luz. 1995. La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción. En: Escuela ESCUELA para el Desarrollo, materiales didácticos N° 1 páginas 18. Marfil, Lima.

DA ROS, Guisseppina. 2005. Estudio de caso: La cooperativa de producción artesanal "Tejemujeres". Comité académico Genero y Desarrollo. Red Unircoop. 65 páginas Ecuador.

DÁVILA, Ladrón de Guevara, Ricardo. 2005. Estrategias futuras de desarrollo rural. desafíos políticos, sociales y culturales; una propuesta para América Latina. 20 páginas. Pontificia Universidad Javeriana. Bogota.

Chile. RIMISP - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. 2003. La Dimensión de las Microfinanzas Rurales en América Latina: Un Análisis Comparativo de Cuatro Países.

LÓPEZ, Sonia Carolina. 2006. Los servicios de micro finanzas en las cooperativas de ahorro y crédito rurales y su aporte a la superación de la pobreza: 14 Cooperativas Rurales de Ahorro y Crédito CRAC del sur de Santander – Colombia. 17 páginas. Documento surge del trabajo de grado para optar al título de Magistra en Economía “El mercado del micro crédito productivo Rural: Verificación empírica en el Sur del departamento de Santander”.

MUHAMMAD Yunus. 1999. Hacia un mundo sin pobreza. 9 ed. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile.

MARTÍ, Juan Pablo. 2002. La economía solidaria y las empresas cooperativas: reflexiones en la búsqueda de alternativas. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de la república, 15 páginas. Uruguay. Síntesis basada en el artículo Martí, Juan Pablo (2000): “Del homo economicus al sujeto económico, una aproximación desde las prácticas económicas de los sectores populares” en Revista PASOS, publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones, N° 88, San José/Costa Rica, pp. 25–35. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de la república, 15 páginas. Uruguay.

Martínez, Álvaro. 2004. Tesis doctoral: Microcrédito y Pobreza: proyecto de desarrollo de comunidades rurales (Capítulo 1). En: Enciclopedia Multimedia Interactiva y Biblioteca Virtual de las Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas. Extraído el 30 de julio, 2010 de <http://www.eumed.net/tesis/amc/14.htm>

SCHEJTMAN, Alexander y BERDEGUÉ Julio A. 2003. Desarrollo Territorial Rural. RIMISP, 46 páginas. Santiago, Chile. Documento elaborado para la División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo. Los contenidos del documento no comprometen al FIDA o al BID y son de responsabilidad exclusiva de los autores. Borrador de trabajo. 2003

VILLARRAGA, Jaime. 2007. Fondos autogestionados rurales de ahorro y crédito: experiencias y lecciones para el fortalecimiento de las micro finanzas rurales en Colombia. Corporación Consorcio para el Desarrollo Comunitario. 73 páginas. Bogotá.

_____ 2008. Fondos autogestionados rurales de ahorro y crédito. Experiencia y lecciones para el fortalecimiento de las micro finanzas rurales de Colombia. Fundación Ford. Corporación para el Desarrollo Comunitario. Bogotá

[http://www. DANE.gov.co](http://www.dane.gov.co). Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Resultados Censo General 2005

<http://www.caracol.com.co/nota.aspx?id=344856>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Boyaca>

<http://www.boyaca.gov.co/hubiera> Plan de Desarrollo Departamental 2008-2011

ANEXOS

Anexo 1.

GUÍA PARA ENTREVISTAS

ASOCIADOS (A) – DIRECTIVOS – PROFESIONALES DE APOYO

1. ¿De qué manera se enteró de la existencia de la Asociación y cómo fue su acercamiento con ella?
2. ¿Cuáles fueron las motivaciones para crear una organización comunitaria?
3. ¿Qué entidades u organizaciones apoyaron la iniciativa y cuáles fueron sus intereses en ese momento?
4. ¿Cómo fue el proceso de organización del fondo de crédito?
5. ¿Cómo ha sido su participación y su relación con la Asociación y el fondo?
6. ¿Cómo ha sido el proceso de elaboración del reglamento del fondo?
7. ¿Cómo se tramita un crédito y que opinión tiene sobre el proceso?
8. ¿Cuáles son los destinos de los créditos?
9. ¿Cómo se hace el control de los créditos morosos, cómo se hace para recuperar los créditos?
10. ¿Qué relaciones se han dado con los fondos de las otras organizaciones que hacen parte de la Red?
11. ¿Qué caracteriza a los asociados de la organización? ¿Qué tienen en común?
12. ¿Qué ha significado en su vida personal hacer parte de la Asociación y acceder a los servicios del fondo?
13. ¿Qué ha significado para las y los asociados pertenecer al fondo?
14. ¿Qué ha significado para el municipio la presencia de la Asociación?
15. ¿Cuáles han sido los principales logros de la Asociación?
16. ¿Cuáles han sido las principales dificultades de la Asociación?
17. ¿Cómo ve en el futuro de la Asociación?

Anexo 2. Datos sobre asociados, patrimonio, tasas de interés, cartera, morosidad y montos de los diez fondos

ORGANIZACIÓN	MUNICIPIO	No. DE ASOCIADOS			PATRIMONIO	TASA DE INTERÉS			CARTERA			CRÉDITOS MOROSOS			MONTOS DE PRÉSTAMOS en miles	
		Mujeres	Hombres	Total		Corriente	Mora	No	Monto	%	No	Monto	%			
Asociación para el Desarrollo de la Niñez de Gámeza 1998	Gámeza	118	64	182	45.061.083	3%	3.3.3%	88	44.091.034	98	5	524.877	5,11	200-800		
Asociación para el Desarrollo Sostenible "Semillas" 1998	Tibasosa	96	16	112	19.864.844	2%	2.4%	58	18.651.650	94	13	6.600.000	13,85	50-800		
Corporación para el Desarrollo de Tópaga	Tópaga	86	33	119	26.368.000	2%	3%	48	24.000.000	91	4	1.200.000	4,39	100-700		
Asociación Comunitaria "Trenzando Abrazos" 1998	Socotá	150	60	210	23.295.441	2%	3%	62	23.095.441	99	2	900.000	2,02	100-700		
Asociación Comunitaria "Sonando Caminos" 2000	Beteitiva	20	17	37	16.800.000	2%	3,5%	35	16.000.000	95	3	1.200.000	3,15	100-700		
Asociación Comunitaria Manos Tejedoras 1999	Tota	44	15	59	14.440.650	2%	3%	36	11.493.350	80	10	2.000.000	12,56	200-800		
AGROSIOLIDARIA 2004	Sogamoso	12	24	36	12.340.000	2%	3%	13	12.240.000	99	3	450.000	3,02	100-600		
Asociación Comunitaria y Cultural Tiempos Nuevos 2003	Sogamoso	40	8	48	5.700.000	2%	3%	40	5.688.796	100	4	2.000.000	4,01	100-700		
Asociación Campesina Sugamuxi 1999	Sogamoso	210	157	367	101.000.000	2,5%	3%	(Producción)	3%	334	91.761.652	91	25	2.500.000	27,52	100-500
Asociación Comunitaria "Sol Naciente" 1998	Mongua	50	34	84	17.000.000	2%	3%	71	14.509.305	85	13	3.512.872	15,23	200-800		
TOTAL		826	428	1254	281.870.018			785	261.531.228		82	20.887.749				